



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Importancia del psicólogo educativo dentro de las aulas mexicanas en la actualidad"

T E S I S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A (N)

Edgaro Sebastian Mojica Yañez

Directora: Mtra. Mayra Nayeli Moreno García

Dictaminadores: Dra. Ana Elena Del Bosque Fuentes

Mtra. Elsa Guadalupe López Morales



Facultad de Estudios Superiores
IZTACALA

Los Reyes Iztacala, Edo de México, Abril, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero aprovechar las siguientes líneas y comenzar agradeciendo a mi familia; a mis padres Alberto y Nicolasa por su incondicional cariño, por su impulso arduo para que sea un gran ser humano todos los días. A mis hermanos Jesús y Rafael que siempre me han mostrado su valioso apoyo; más allá de la diferencia de opiniones.

Extiendo mi agradecimiento especialmente a mi directora de tesina, la Mtra. Mayra Nayeli; que sin sus consejos, acompañamiento y asesoría este proyecto de titulación no estaría siendo posible. A mis sinodales la Dra. Ana Elena y la Mtra. Elsa Guadalupe, así como todos los docentes que han influido en mi aprendizaje y también en mi formación personal. A todos ellos recordaré con admiración y afecto. Gracias por su conocimiento que mantendré presente en mi día a día.

Mi eterna gratitud a la Universidad Nacional Autónoma de México así como a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala por aceptarme y hacerme parte de la institución, por formarme, desarrollarme y mostrarme las oportunidades de contribuir a la sociedad.

Quiero agradecer a mis amigos que me han acompañado a lo largo de mi proceso profesional y que continúan a mi lado brindándome su motivación y sus palabras. Para ellos que siguen conmigo Luis Fernando, Rafael, Pedro Antonio, Sergio Lugo, Luis Angel “Acapulco”, Gabriela, Cecilia, Jesús García, Daniela y René tengo la siguiente frase “Guerras vienen y van pero mis soldados serán eternos. Tupac Amaru Shakur (2Pac)”.

A mis queridos amigos caninos Felipe y Balam que estuvieron acompañándome en diferentes momentos de mi vida y que siguen presentes en mis recuerdos

“Eternamente”. A Peluchín y Lunita que día y noche me hicieron compañía mientras elaboraba este escrito.

Finalmente, quiero expresar que me siento orgulloso y satisfecho por haber terminado este proyecto de titulación, uno de los más importantes de mi vida. Tengo las lecciones y aprendizajes necesarios para desarrollar nuevas metas.

Índice	
Introducción.....	1
Capítulo 1. Psicología educativa	5
1.1 Fundamentos epistemológicos de la psicología educativa cognoscitivista	6
1.2 Bases teóricas de la psicología educativa	8
1.3 Concepción del psicólogo educativo.....	18
1.4 Contribución a la educación.....	20
1.4.1 Aprendizaje significativo.....	24
1.4.2 Estrategias de aprendizaje.....	27
1.4.3 Estrategias de organización.....	32
1.4.4 Instrumentos de evaluación.....	36
1.4.5 Aportaciones dentro y fuera del aula.....	46
Capítulo 2. Psicólogo educativo en la actualidad	49
2.1 Diferencias entre especialistas	52
2.2 Funciones y áreas de intervención	57
2.3 Importancia del psicólogo educativo en la actualidad	63
Conclusiones.....	69
Referencias	73

Resumen

La situación actual del psicólogo educativo en México ha creado discrepancias acerca de las actividades que imparte en el contexto escolar, dotando de incertidumbre sobre su implicación en los colegios. Es por ello que se tiene el objetivo de recopilar la información necesaria y actualizada sobre la contribución del psicólogo educativo en el área escolar mexicana partiendo de su consolidación, las teorías que han cooperado en la psicología educativa actualmente, las funciones, contribuciones en la educación, comparaciones y su impacto ante el confinamiento por Covid-19.

Palabras clave: psicólogo educativo, México, implicación, contribuciones, impacto.

Introducción

En México así como en cualquier otro país la educación es un derecho universal sin embargo, se ha visto permeada por diversos factores que entorpecen la enseñanza en los centros educativos. Es aquí que los alumnos necesitan la participación de especialistas que contribuyan en el desarrollo de los procesos del aprendizaje en niños, adolescentes y jóvenes, que les logre enriquecer la enseñanza y su formación mejorando académicamente.

En años pasados la preocupación de prosperar en la educación provocó que diferentes disciplinas se vieran involucradas en colaborar para este objetivo. En este sentido, la psicología al emerger como una nueva doctrina focalizada en comprender la conducta humana, acuñó la posibilidad de contribuir en el desarrollo de nuevos aprendizajes debido a que funciona como un recurso cediendo al docente la oportunidad de mejora los elementos disfuncionales individuales o colectivos que pueden ser corregidos (Pérez, 2007).

En el año de 1892 Stanley Hall psicólogo y pedagogo comienza con la organización de la American Psychological Association (APA) en colaboración con sus colegas que compartían el objetivo de involucrarse dentro de las instituciones educativas contribuyendo en el apoyo a los educadores e incrementar las habilidades en los estudiantes sin embargo, las problemáticas al realizar este ejercicio, se permeaban por diversos factores asociados a la época, situaciones políticas, instituciones y personales que dificultan el desarrollo del aprendizaje Beltrán y Pérez (2011).

A esta ramificación se le nombró como psicología educativa, campo que atiende principalmente a los estudiantes, puesto que se enfoca en comprender la manera en que ellos aprende a través de procesos del aprendizaje y los problemas cognitivos asociados a su desarrollo académico además de involucrarse en apoyar a las instituciones, de participar en los planes de estudio al evaluar su efectividad con el propósito de brindar mejores herramientas y estrategias de estudio a los alumnos (Arvilla, Palacio y Arango, 2011; Beltrán y Pérez, 2011).

Dicho en otras palabras, este ámbito busca conocer el aprendizaje humano para su consolidación mediante los procesos de enseñanza, la cognición, la conducta, adquisición del aprendizaje, entre otros.

Ahora bien, para lograr esta unión entre la psicología educativa, las instituciones, los planes de estudio, los docentes y los padres de familia se requiere de la participación de un agente especializado que cumpla con los requerimientos teórico-metodológicos con funciones especializadas que atiendan las problemáticas y necesidades educativas, que colabore de manera interdisciplinaria con otros especialistas y que dentro de este dinamismo se le permita mediante técnicas y estrategias intervenir donde existan obstáculos en el conocimiento, este especialista es mejor conocido como psicólogo educativo (Camacho, 2004).

Las aportaciones del psicólogo educativo en los colegios resultan mediante la impartición de sus funciones que emplean al evaluar, diagnosticar asesorar e intervenir dentro de las aulas, trabajado de manera individual o grupal con el

alumnado siempre con el compromiso de encontrar las problemáticas que afectan a los estudiantes dentro y fuera de la escuela. De ahí que los psicólogos educativos son agentes responsables que se dedican profesionalmente en el trabajo con padres de familia, estudiantes y profesores debido a que su atención oportuna en los centros educativos proveen al docente una orientación y ayuda para apoyar a los estudiantes que muestren dificultades en su aprendizaje y que de ser necesario la canalización con especialistas para ser atendidos por orientadores escolares, psicólogos o psiquiatras generales según sus respectivos casos (Fernández, 2013; Arvilla, Palacio y Arango, 2011; Pérez, 2007; Sánchez, Gonzales y Zumba, 2016).

Por otro lado y dirigiéndonos al tema central de la investigación, la psicología educativa actual desea que el aprendizaje de los alumnos a no sea una réplica mecánica de las respuestas sino más bien, el cambio sea una construcción de nuevos significados en los estudiantes, dicho en otra palabras, que haya una ruptura del modelo tradicional donde los estudiantes sean sujetos activos en su proceso de aprendizaje (Sánchez, 2022).

Dada la situación actual de la psicología educativa y las limitaciones que enfrenta el psicólogo en el ámbito escolar, se plantea realizar la presente investigación con el fin de explicar su influencia en las escuelas, describir las funciones que desempeña en esta área, la importancia de contar con el psicólogo en la institución y promover en futuros especialistas la consideración de este ámbito como uno oportuno para mejorar el rendimiento escolar en los estudiantes

e interrumpir a deserción escolar que es un problema latente que aqueja a miles de mexicanos en la actualidad.

La presente investigación, tiene como objetivo recopilar de manera bibliográfica y hemerográfica la contribución del psicólogo educativo en el área escolar mexicana.

Por ello, a lo largo del capítulo uno se abordaron aspectos epistemológicos cognitivos generales e históricos sobre la creación, adaptación y consolidación de la psicología educativa en la actualidad, describiendo los ajustes que especialistas han contribuido a lo largo de tiempo, una definición sobre el psicólogo educativo basados en su actividad y las aportaciones que la psicología educativa ha tenido dentro de las aulas.

Dentro del capítulo dos se describe las funciones en el campo de acción del psicólogo educativo, la diferenciación que tiene con otros especialistas y particularmente se menciona la importancia que genera en las instituciones ya que su impacto propicia el aprovechamiento y mejoría en las áreas de atención donde participa al trabajar arduamente con los estudiantes mediante la colaboración con los docentes, padres de familia y la misma institución. En este sentido, el análisis por el cual se basará este segmento es a partir de las investigaciones que contemplan la evolución y participación del psicólogo educativo en las instituciones desde sus inicios hasta la situación pandémica actual.

Capítulo 1. Psicología educativa

A lo largo de la historia, la humanidad ha estado en constantes cambios resultando en la adaptación sobre las ciencias de la salud y sociales para el aprovechamiento con el fin de mejorar y obtener el bienestar dentro de la comunidad.

Teniendo esto en cuenta, la psicología al ser una ciencia que logra adentrarse en ambas áreas de oportunidad, busca las mejoras en las condiciones de la sociedad debido a que logra incorporarse no solo en la atención clínica sino en diferentes ámbitos de acción, como lo es la salud, investigación, social, organizacional y la educación resultando en el progreso de esta ciencia y que gracias a su constante trabajo ha podido contribuir en la comprensión humana y el mejoramiento en la educación debido a que se enfoca en el aprendizaje, la cognición, la consolidación de la inteligencia y la formación de personas con capacidades de solucionar problemas.

En relación con la psicología educativa se enfoca en el estudio psicológico de los problemas cotidianos de la educación, a partir de los cuales se derivan principios, modelos, teorías, procedimientos de enseñanza y métodos, prácticas de instrucción y evaluación, así como métodos de investigación, análisis estadísticos y procedimientos de medición y evaluación para estudiar los procesos afectivos y de pensamiento de los estudiantes y los procesos social y culturalmente complicados de las escuelas (Hernández, 2009, p.167).

Dicho en otras palabras, la psicología educativa en la actualidad, tiene el objetivo de formar profesionales en este ámbito, que logren desarrollar las capacidades para un exacto análisis, involucrando las funciones que a lo largo de su formación profesional el mismo psicólogo fue perfeccionado, como lo es la evaluación, diagnóstico e intervención; favoreciendo en el bienestar de los estudiantes, la comunidad educativa e instituciones escolares.

Desde un punto de vista psicoeducativo, es posible convenir que la educación es un asunto concreto de acciones destinadas a diseñar y desarrollar procesos de enseñanza produciendo así el aprendizaje en contextos formales y no formales que interviene de manera significativa en el desarrollo de los individuos, sus estrategias y funcionalidades al grado de hacerlos competentes en los ámbitos personales de interacción y comunicación (Fuente y Vera, 2010).

En resumidas palabras, la psicología educativa se especializa en el estudio y la comprensión de los procesos del aprendizaje en el ser humano especialmente durante su desarrollo escolar mediante la participación en actividades, en el desarrollo de procedimientos e intervenciones didácticas cuyos objetivos están destinados al enriquecimiento y aprovechamiento de los estudiantes (Mayer 1987, citado en Paz y Peña 2021; Fernández, Vázquez y Ubiarco, 2016).

1.1 Fundamentos epistemológicos de la psicología educativa cognoscitivista

En primer lugar, al hablar sobre la epistemología Martínez y Ríos (2006) lo describen como una acción estimulante para la reflexión con intenciones de

descubrir, contradecir y exponer los supuestos, evaluando y creando nuevas teorías dotando de ciencias a la sociedad con su propio análisis y discurso.

Por su parte, Yone (2015) argumenta que es una disciplina de la filosofía con el objetivo de darle un significado al conocimiento científico, buscando responder a las cuestiones del ¿Qué es y por qué? que darán el sustento a describir un tema en particular.

Ahora bien, el tema sobre la epistemología en la psicología educativa desde el cognoscitivismo tiene sus bases en aportes filosóficos y teóricos que en la actualidad siguen vigentes. En este sentido, las primeras adquisiciones que dieron paso a la base teórica del cognoscitivismo son, en palabras de López (2014), a partir del racionalismo y el interaccionismo producto de la psicología evolutiva.

Con respecto al racionalismo, Gutiérrez afirma que “todo lo que conocemos está ya en nuestra mente al nacer y lo que llamamos aprendizaje no sería más que la actualización de ese conocimiento, haciéndolo consciente mediante el desenvolvimiento lógico de la razón” (2005, p.20).

En relación con el párrafo anterior en CIMIE (2020) y CIMIE (2022) se retoma la aportación que Descartes hizo en su época, en el cual se explica que la teoría cognoscitivista en años posteriores partiría de una visión donde se considera al sujeto como un agente activo que tiene su relación con el mundo externo a través de la reproducción de representaciones internas, es decir, que el ser humano le dará sentido a su existencia al involucrarse con el contexto.

Por su parte López (2014) basándose en las aportaciones de Piaget y Vygotsky comenta que en el interaccionismo tiene como objetivo fundamental reconocer que el conocimiento se conforma a través de las relaciones que se desarrollan con el mundo externo debido a que los procesos cognitivos son el resultado de factores socioculturales que forma el individuo.

Es por ello, que los primeros acercamientos a la teoría del cognoscitivismo empezaron a darse como una nueva propuesta para la psicología como ciencia, debido a que se desea entender a la mente como objeto de estudio en lugar de la conducta como lo hacía la teoría conductual que llevaba años en auge (CIMIE, 2022).

1.2 Bases teóricas de la psicología educativa

La psicología educativa se encuentra en auge desde la consolidación de la psicología como ciencia enfocada en la conducta humana.

Wundt (1907) fue un fisiólogo que creía que la psicología era la ciencia enfocada en la mente que debería ser independiente buscando esta autonomía por medio de la experimentación desligándose de la filosofía que principalmente se debe enfrentar en la resolución de problemáticas sobre la dualidad entre la mente y cuerpo por medio de metodologías adecuadas para el estudio (Quiñones y Ato, 1981).

Ahora bien, Cepeda (2014) argumenta que la psicología forma parte de las ciencias gracias a los aportes epistemológicos y metodológicos con el fin de explicar el fenómeno psíquico además de la conducta humana ya que está

destinada a mejorar la calidad de vida y fundamentalmente guiado por posiciones conceptuales como la hermenéutica, el positivismo y constructivismo entre otros.

En este sentido, la psicología ha contribuido en gran medida al conocimiento y estudio del ser humano que a su vez, se puede especificar que en diversos ámbitos ha influenciado y de manera particular es en la educación.

Como dice Alonso (2008, citado en Mesén 2019) “el desarrollo de las diversas teorías de aprendizaje nació como una necesidad de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje, basados en entender cómo el estudiantado aprende de manera más efectiva” (p. 191).

Para Guzmán, Gracia y Hernández (1994) aclaran que la psicología educativa tiene sus primicias desde diversas perspectivas psicológicas al incluir factores, conductuales, afectivos, sociales y cognoscitivos.

En el ámbito educativo la psicología estudia el aprendizaje y el desarrollo humano dentro de las aulas en los estudiantes, sus estudios tienen un impacto primordial en el desarrollo de los aprendizajes de las personas.

Por lo tanto, se entiende al aprendizaje como la actividad de poder estructurar el conocimiento en los estudiantes, mejorando la adquisición en los saberes que anteriormente fueron aprendidos y que ahora se suman a unos nuevos que su vez se almacenarán en la memoria bajo la organización dictaminada por el significado e importancia (Guamán, Espinoza y Herrera, 2020).

En este sentido, los autores anteriormente mencionados consideran que cada teoría conocida por esta ciencia ha influenciado en lo que ahora conocemos

como la psicología educativa, dado a sus características particulares que han contribuido de manera significativa en la educación.

En primera instancia, el conductismo responde al interés de identificar las interacciones entre la conducta de los individuos y los eventos del medio ambiente resultando en una relación funcional, que dicho en otra palabras, si el ambiente cambia la conducta también y viceversa. La relación que tiene esta teoría con la educación se debe a las conductas observables, donde se logra obtener información precisa respecto a la enseñanza, un ejemplo de ello son las conductas individualizadas que realiza el estudiante sin necesidad de la instrucción del maestro. Es por ello que la psicología conductista considera que aprender es la modificación relativamente permanente del comportamiento observable de los organismos como fruto de la experiencia (Guzmán, Gracia y Hernández, 1994, párr. 30).

Al hablar sobre la educación, se pretende formar a un ser que es guiado por los principios del condicionamiento operante y por la conducta gobernada a través de reglas, que al estar dentro de la institución pretende que el individuo logre desarrollar el repertorio conductual adecuado y se vea el beneficio en futuras exigencias sociales (González, 2004).

Del mismo modo, la teoría humanista se concentra en proponer una psicología donde el hombre tome en cuenta la conciencia, la ética y los valores espirituales. Por lo tanto su contribución en el ámbito educativo como lo describen Guzmán, Gracia y Hernández (1994) hace referencia a que cumple con el papel de enseñar a los estudiantes a vivir en paz, contribuyendo con el cuidado del

medio ambiente y enseñar a estos futuros adultos a vivir en constantes cambios, donde deben aprender a aprender.

Aizpuru (2008) considera que el crecimiento personal de los estudiantes respecto al humanismo se debe a la fomentación de la creatividad, la comunicación interpersonal que se ve beneficiada al trabajar en grupo y además de inducir aprendizajes significativos al involucrar a los alumnos en una sana convivencia.

Asimismo, al hablar sobre el psicoanálisis y su vinculación en la educación es preciso rescatar que para Sigmund Freud al ser pionero en esta teoría su contribución en el ámbito educativo era que el aula debe ser un espacio libre de represiones donde se incluyan normas apegadas a los individuos y que al igual que otros psicoanalistas, mencionan que la escuela es una institución moldeadora con el objetivo de favorecer el desarrollo de comportamientos grupales en las personas (Guzmán, Gracia y Hernández, 1994).

Por su parte, Sierra (2016) describe que el psicoanálisis propone a nivel académico un espacio de escucha analítica, con el fin de comprender las diferentes problemáticas dentro de las instituciones y los agentes que participan, proporcionando así nuevas metodologías pedagógicas que beneficien el ambiente educativo.

Cabe aclarar que existe una relación importante entre la teoría del psicoanálisis y la teoría sociocultural, pues se debe entender que la cultura provee a la sociedad las herramientas necesarias para transformar su entorno social y

que mediante el uso del lenguaje se logra la interacción entre la sociedad. Por su parte, la educación es esencial para el desarrollo humano en el proceso de la evolución histórico cultural del hombre que genera el aprendizaje y formula un óptimo desarrollo personal y social Guzmán, Gracia y Hernández (1994).

Para entender esta teoría, se debe empezar por los orígenes con Vygotsky, quien tuvo la inquietud al describir que el “desarrollo psicológico del hombre está determinado por la apropiación de la cultura y la sociedad cuando éste aún se encuentra en desarrollo” (Matos 1996 citado en Chaves, 2001, p. 60). Además de analizar el desarrollo de “las funciones psíquicas superiores del ser humano memoria, atención voluntaria, razonamiento, solución de problema” (Chaves, 2001).

En este sentido Vygotsky argumentó de manera epistemológica que la persona es mediada por la actividad en la práctica con el objetivo de participar y ser parte de ella.

Con esto, Vygotsky (1978) conceptualizó dos términos que dan paso al conocimiento y forman parte del lenguaje sociocultural, los cuales son las herramientas y los signos que se entiende por herramientas todo aquello físico que produce una acción resultando en cambios sobre la naturaleza y los signos son productos de la interacción sociocultural lo que conocemos hoy como el lenguaje, la escritura y el cálculo, entre otros” (Barquero, 1996, citado en Chaves, 2001).

Peredo (2019) aclara que la herramienta sirve de conductor como influencia en la conducta humana centrándose en la actividad con el propósito de dominar el entorno, por su parte, el signo tiene la finalidad de transformar el mundo intrapsíquico del individuo.

De igual manera, Martínez (1998) describe que desde el enfoque sociocultural y los procesos del aprendizaje son el resultado de la interacción entre el individuo y la cultura específicamente en los ambientes escolares. En las escuelas para lograr el aprendizaje, es necesario entender los significados que son atribuidos a través de las palabras y actividad de integración con los demás actores que participan en las instituciones.

Cabe mencionar que en todas las teorías anteriormente descritas y otras que han contribuido en la teoría cognoscitivista, existen exponentes que concuerdan de manera conceptual. En este sentido, Cáceres y Munévar (2016) compilan los argumentos de Tolman (Conducta Propositiva) (1922), Max Wertheimer (Gestalt) (1924), Jean Piaget (Teoría Psicogenética) (1972), David Ausubel: Aprendizaje Significativo (1963), Jerome Bruner: Teoría del Aprendizaje por Descubrimiento (1966), Lev Vygotsky: Aprendizaje Sociocultural (1979), Reuven Feuerstein: Teoría de la Modificabilidad Estructural (1980), Robert Gagné: Teoría Sistémica (1993), Daniel Goleman: Teoría de la Inteligencia Emocional (1996) y Howard Gardner: Teoría de las Inteligencias Múltiples (2005) que concuerdan ampliamente en que el conocimiento al igual que el aprendizaje es el resultado en que los aprendices tienen habilidades sobre la capacidad de aprender con base en la organización de la experiencia y percepción, elegir de

manera prioritaria lo que aprenden y retener la información para su utilización a corto y largo plazo sin perder de vista la evolución de su intelecto.

Ahora bien, al hablar del cognoscitivismo, sus inicios comienzan en escuelas de psicología alemanas debido a que se tenían intenciones en mejorar el aprendizaje por medio del docente, principalmente por ser considerado como un agente destinado en promover el aprendizaje a sus estudiantes, considerando los pensamientos, el aprendizaje significativo, utilizando novedosas estrategias para atraer a los estudiantes, integrando a cada alumno en el aula y fomentado el propio análisis en la solución de problemas Mesén (2019).

Con base en lo anterior, se puede mencionar que el cognitivismo es una corriente teórica que dio sus inicios en la década de los sesenta y está dedicada en estudiar el proceso de aprendizaje a través de los procesos mentales, tal como es el almacenamiento, la recuperación, el reconocimiento, la comprensión e interpretación de la información asemejando a las funciones que realiza un computador (Cáceres y Munévar, 2016; Yone, 2015).

Con respecto a la teoría del cognoscitivismo, Fierro (2011) menciona que su objetivo es estudiar los fenómenos mentales, el procesamiento de información, la percepción, la memoria y el aprendizaje.

Del mismo modo Pozo (1994, citado en Leiva 2005) relaciona el término “procesamiento de información” con la teoría cognoscitiva, pues refiere al “ser humano como procesador de información y acepta la analogía entre la mente humana” (p.70).

A su vez Guamán, Espinoza y Herrera argumentaron que desde el cognitivismo “el aprendizaje se define como una actividad mental que implica una estructuración y reestructuración del conocimiento por parte del aprendiz” (2020, p. 305).

De acuerdo con Guzmán, Gracia y Hernández (1994) el cognoscitivismo tiene sus influencias desde disciplinas enfocadas en la lingüística y el procesamiento de la información en el cual los sujetos incorporan, almacenan y utilizan la información aprendida. Esta teoría tuvo su origen en el desarrollo de las computadoras y la inteligencia artificial con el objetivo central de comprender los procesos mentales. Algunos de los principales aportes a esta teoría se le deben a David Ausubel (1968) con respecto a la teoría del aprendizaje significativo y el funcionamiento de las estructuras cognoscitivas, los cuales están caracterizadas en reconocer que el alumno depende del conocimiento previo y que este se relacione con una nueva información o aprendizaje y que el término estructuras cognitivas es todo aquel concepto, pensamiento o idea que se forma en la persona en determinado entorno; así mismo otro de los principales precursores de esta teoría fue Jerome Bruner (1966) describiendo al humano como un ser activo en el aprendizaje por descubrimiento en la construcción de su mundo.

Cabe mencionar que el supuesto teórico del cognoscitivismo más importante está basado de la idea general sobre la epistemológica cognoscitiva el cual, se le conoce como el Modelo de Procesamiento Humano de Información que define al comportamiento del ser humano como producto de procesos internos con

intenciones de buscar la descripción y aclaración de los mecanismos la mente humana (CIMIE, 2022).

Es este sentido, el modelo de procesamiento se rige bajo la interacción del sujeto con el entorno a través de la percepción de sus sentidos o mejor conocido como registro sensorial y es almacenado en la memoria de corto o largo plazo con el objetivo de generar una respuesta basado en la inmediatez en que se requiera además, esta importancia es resultado de los procesos cognitivos que se sitúan a través de la percepción, atención, memoria y pensamiento (CIMIE, 2020).

Se debe entender que la percepción es la suma de las características que forman el ambiente donde se sitúa el individuo obteniendo su significado; la atención se enfoca desde la selección en priorizar la ejecución de alguna tarea y efectuar de inicio a fin; la memoria está dividida a nivel sensorial, a corto plazo para poder realizar la actividad a la brevedad y a largo plazo con el fin de recordar basado en las experiencias, la realización de tareas y su ejecución; el pensamiento es la conclusión de la representación mental que se ve influenciada por el ambiente, un repertorio de lo que ya se ha visto y aprendido, con el fin de poder llegar a un razonamiento deducción ante la toma de decisiones (CIMIE, 2020; CIMIE, 2022). Es por ello que la psicología educativa con bases cognoscitivas busca que los alumnos desarrollen el hábito de saber aprender y regular el aprendizaje siendo capaces de recolectar la información y replicarla.

Además, el aprendizaje al ser un procesamiento de la información es almacenado en la memoria que resulta de relevancia conocer la percepción, la creatividad, la atención y el pensamiento como son el resultado de la

interpretación y recuperación de la información adquirida y que para el cognitivismo, es proceso intencionado del individuo producto de la interacción y unión de información nueva con una pasada provocando así la modificación de significados e interpretaciones (Guamán, Espinoza y Herrera, 2020; Cáceres y Munévar, 2016).

Como se logró apreciar a lo largo de este subcapítulo, se nombran las teorías que han tenido implicaciones importantes a lo largo de la historia de la psicología para contribuir en el ámbito educativo.

Actualmente la psicología educativa es considerada como una pieza importante en la sociedad debido a su influencia notoria desde su consumación en las ciencias sociales así como en la guía de las instituciones debido a que se concentra en auxiliar a los docentes en la impartición de clases, la orientación de los alumnos e incluso en la participación de los padres.

Es por ello que para entender de manera clara el nacimiento de la psicología educativa, se debe retomar todos los hallazgos y participaciones que la han dotado de ser lo que hoy en día es la psicología educativa.

En este sentido, se puede conocer a los pioneros y las aportaciones que han hecho que la psicología educativa tenga un impacto en las estructuras sociales para el beneficio y la formación de nuevos estudiantes que en un futuro tendrán una participación más activa en ámbitos labores de su elección. Además, las implicaciones de la teoría cognoscitiva, son el resultado de entender los roles que cumplen las instituciones educativas, los docentes y los alumnos en el

proceso de aprender es gracias a la importancia de sus particiones al momento de trabajar en conjunto por el mismo objetivo.

Hay que entender que la teoría cognoscitiva lleva tiempo en auge pero con el mismo propósito desde sus inicios, el cual es reconocer la importancia en los estudiantes y que deben desarrollar conocimientos previos creando así experiencias promotoras del aprendizaje significativo, Sánchez (1998, citado en Garzón, Rojas, Cañizares y Culqui, 2019) que más adelante se hablará con profundidad.

Por tal motivo, diferentes disciplinas teóricas con el fin de comprender el proceso de enseñanza y aprendizaje se concentran en los beneficios de las influencias de aspectos cognitivos, la comunicación y la interacción Salas (2002). Es por ello que desde el cognitivismo la importancia de desarrollar el aprendizaje será explicada de manera amplia más adelante.

1.3 Concepción del psicólogo educativo

La psicología educativa tiene interés de trascender en el desarrollo humano y la formación educativa que puede resultar en la persona a nivel psicológico y su interacción social pues la construcción de los conocimientos posibilita mejorar la educación. Ahora bien, para lograr un acercamiento a las mejoras educativas se requiere de un agente especializado en el ámbito de la psicología educativa el cual es muy importante debido a su participación que propicia la aplicación de los principios psicológicos en el campo educativo centrándose y estudiando los procesos de aprendizaje en los estudiantes, favoreciendo las clases y su

aprovechamiento generando interés en la observación de las interacciones entre los alumnos y docentes e inclusive intervenir en la participación sobre el plan de estudios (Gravini, Porto y Escorcía, 2010; Guzmán, 2004). Este profesional dotado de conocimientos para realizar análisis, evaluaciones e intervenciones mediante estrategias psicológicas para resolver problemáticas actuales que perjudican y requieren mejoras en la educación de los estudiantes (Fuentes, 2017).

Además es un profesional dedicado en cumplir con el trabajo de intervenir sobre problemáticas educativas relacionadas a la conducta humana, los procesos psicológicos que participan en el aprendizaje y las herramientas que logran este trabajo, con el objetivo de desarrollar las capacidades en los estudiantes, docentes e instituciones sobre los diversos niveles y modalidades en que se imparte la educación, mejorando significativamente el ambiente escolar a través de una labor cooperativa entre profesionales (Garaigordobil, s/f citado en Delgado, Pérez y Cortés, 2014; Colegio Oficial de Psicólogos, 1998; Campos, 1995).

Es por ello que los psicólogos educativos se enfocan en estudiar el quehacer de los maestros, sus actividades y métodos al momento de enseñar, además de centrarse especialmente en el cómo los alumnos aprenden significativamente dentro de un currículum específico en el ambiente de formación destinado para su educación (Arvilla, Palacio y Arango, 2011).

Un aspecto interesante que Gravini, Porto y Escorcía (2010) describen e incorporan en el quehacer del psicólogo educativo es considerarlo como un experto en mediaciones éticas ante los conflictos con habilidades en la

argumentación y negociación de las interacciones sociales con fines alusivos al desarrollo humano integral y la promoción de conductas éticas.

Asimismo, es un experto en conocimientos teóricos/prácticos destinados a resolver inquietudes y problemáticas que puedan suscitarse durante el desarrollo de la educación, promoviendo en tanto profesores como alumnos la necesidad de construir los conocimientos para el entendimiento del desarrollo cognitivo y su aprendizaje (Cabrera, Mendoza, Arzate y González, 2014).

En este sentido, Fernández (2013) menciona que el psicólogo educativo debe enfocarse en tres núcleos principales los cuales son los profesores, los alumnos y los currículos para mejorar la educación y el aprovechamiento en las clases, con el fin de lograr los objetivos académicos en las escuelas.

1.4 Contribución a la educación

La concepción de la educación a través del tiempo ha logrado resaltar la vinculación que la psicología brinda como un parteaguas en la educación tradicionalista llevada a cabo por el docente y los alumnos dentro del aula en años pasados. Sin embargo, la participación de la psicología en el ámbito educativo contribuye a los estudiantes en la formación de las habilidades necesarias para aprender a aprender. En este subcapítulo se hablará de las distintas contribuciones en la psicología educativa, de manera teórica y metodológica a favor de la aportación dentro de las aulas y las estrategias que ayudan en el aprovechamiento de los alumnos para desarrollar un mejor aprendizaje.

Es aquí que el cognoscitivismos comienza a adentrarse en la educación, se congrega en reconocer las formas en que los estudiantes procesan la información durante las etapas de su desarrollo y se retoman las aportaciones de Vygotsky, Hull, Piaget, Bruner, Ausbel y Gardner debido a la búsqueda de conocer el cómo se desarrolla el aprendizaje (Aramburo 2013; Guamán, Espinoza y Herrera, 2020).

Callieri (2019) menciona que tiempo atrás para lograr aprender dentro de las escuelas era muy común que los profesores enseñaran de manera mecánica los temas que se ven en clase, bajo programas destinados a un tronco común donde se pretendía que los alumnos deben asociar los temas vistos para replicar las respuestas específicas, con lo cual generalmente se utilizan exámenes escritos u orales. Sin embargo, con la introducción del cognoscitivismos se reformuló el aprendizaje.

Con respecto a esta reformulación se pueden mencionar las diversas teorías del aprendizaje como el conductismo, el cognoscitivismos y constructivismo, los cuales desean conocer la manera en que los estudiantes aprenden mediante la impartición de una clase por el profesorado sin dejar de contemplar ambiente donde se desarrolle el aprendizaje. Es en este caso que la teoría cognitivista a diferencia de las anteriores, busca que el alumno sea el actor principal encargado de su educación con la tutela del docente y que logren un aprendizaje significativo, que sea novedoso y propicio para nuevas adquisiciones sin necesidad de replicar la información sino más bien, bajo una autoreflexión con el fin de poder responder (Mesén, 2019).

Ahora bien, Beltrán y Pérez (2011) describen que la psicología educativa ha crecido gracias a la orientación cognoscitiva, debido a los cambios en la enseñanza, partiendo de paradigmas centrados en el profesor, después en el alumno y por último en las instituciones que contribuyen en el aprendizaje.

La psicología educativa está conformada por tres componentes que la han enriquecido en su consolidación durante años que en palabras de Barca (1998) son propias de la teoría, los procedimientos y la práctica en la educación.

Hoy en día se puede hablar de la psicología educativa como una herramienta que se suma a entender la necesidad de apoyar los procesos de aprendizaje, con el objetivo de contribuir en una enseñanza ligada al aprovechamiento de los estudiantes y un agente modelador para los educadores (Paz y Peña, 2021).

Debido a los constantes cambios políticos, históricos y filosóficos, la psicología educativa ha tenido que adaptarse a estas constantes transformaciones. Es por ello que Paz y Peña llegan a conclusiones contemplando el objetivo principal de la psicología educativa y los contenidos que la conforman en la actualidad.

Para definir esta disciplina podemos decir que: el campo científico y profesional de la psicología de la educación es la rama de la psicología que se refiere a: 1) Las teorías y principios de aprendizaje humano, la educación y la instrucción. 2) Los materiales, programas, estrategias y técnicas educativas basados en la investigación y teoría que sean capaces de mejorar las actividades y procesos educativos en diversas situaciones de la vida (2021 p. 19).

Como puede observarse en los comentarios de Paz y Peña (2021) las contribuciones no solo serán en los resultados de la generación de nuevos conceptos teóricos para la psicología educativa, sino en la implementación de estos conceptos en la práctica diseñando estrategias en la enseñanza y del aprendizaje así, como en la organización que brindarán un acercamiento a la estimulación en los alumnos, es decir, a lo largo de este apartado se describirán la involucración que la psicología brinda en una mejor oportunidad de aprender para los estudiantes.

Barca (1998) menciona que la contribución principal de la psicología dentro de la educación es referido al compromiso de entender los factores que propician y entorpecen el aprendizaje de los estudiantes, haciendo mayor énfasis en los programas curriculares que las escuelas imparten, las circunstancias externas que no dependen de los estudiantes y aquellas internas que provocan en los alumnos un mejor aprovechamiento académico.

Por su parte, León y Gozalo argumentan como aportación en el ámbito escolar que “la práctica del aprendizaje significativo, el uso de estrategias de aprendizaje de organización (mapas conceptuales)...y el conocimiento de variables intrapersonales e interpersonales que inciden en el aprendizaje (motivación, atribuciones, ansiedad, grupo y dinámica de grupo)” (1999, p.64).

Beltrán y Pérez (2011) comentan que la psicología educativa ha datado de señales beneficiosas en el contexto escolar, promoviendo que la institución se preocupe en las necesidades de los estudiantes, aprovechando los avances tecnológicos para la elaboración de tareas y actividades escolares, apoyando en

las actividades que los docentes dentro de las aulas con los alumnos y las evaluaciones pertinentes para el diagnóstico y seguimiento en las dificultades del aprendizaje.

Haras (1947) destacó las contribuciones que en la actualidad la psicología educativa ha realizado con éxito durante años desde de la teoría conductista y la cognitiva, son las llamadas teorías del aprendizaje además de la contribución sobre el tema de las funciones psicológicas superiores sin dejar de ver aspectos fundamentales que sustentan el proceso cognitivo, motivacional, la estimulación del aprendizaje y las mejoras en las clases (Aramburo, 2013). A continuación se profundizará en cada una de las aportaciones de la psicología cognitiva a la educación.

1.4.1 Aprendizaje significativo

Como ya se mencionó, para Mayer (1992, citado en Valle, González, Cuevas y Fernández) define al aprendizaje significativo como un “proceso en el que el aprendiz se implica en seleccionar información relevante, organizar esa información en un todo coherente, e integrar dicha información en la estructura de conocimientos ya existente” (1998, p. 58).

Ausubel (2002 citado en Guamán, Espinoza y Herrera) “considera que el aprendizaje auténtico es aquel que es significativo, que tiene algún sentido para el aprendiz; de lo contrario será un aprendizaje mecánico, memorístico y coyuntural” (2020, p.308).

Del mismo modo, al hablar sobre el aprendizaje significativo es entenderlo como un proceso de relación entre el nuevo conocimiento que el aprendiz lo apropia con el objetivo de ser transmitido en el ambiente escolar por el docente a los alumnos (Contreras, 2016).

Además este aprendizaje necesita de una participación reflexiva por parte del alumno ya que se requiere el proceso con las intenciones de búsqueda en el que se desea aprender, cuestionando el por qué y para qué aprender lo que se está enseñando (Rodríguez, 2011).

Cabe resaltar que las características fundamentales que se les atribuye al aprendizaje significativo son que el alumno al tener antecedentes de conocimientos y conceptos distinguidos previos, debe construir una relación con la información nueva que sea relevante además, es una elección por parte del alumno al decidir aprender de modo significativo libre y autónomo en su aprendizaje (León y Gozalo, 1999).

Es así que Sánchez (2015) describe al aprendizaje significativo como un proceso permanente de experiencias derivadas del enriquecimiento adquirido por la nueva información, en el que interfieren factores cognitivos como capacidades, emociones, motivaciones y habilidades.

Rodríguez (2014) resume que el aprendizaje significativo es resultado de una construcción y reconstrucción de conocimientos previos elaborados por el estudiante de manera automática y activa como lo hace un procesador que se

logra gracias a la participación del maestro siendo un importante intermediario en la ayuda pedagógica para el alumno que necesite de su orientación.

Otro aspecto relevante dentro de la educación, son las estrategias que los docentes implementan dentro de las aulas para que los alumnos desarrollen un aprendizaje significativo; que Díaz-Barriga y Hernández (1998, citados en Maestros por la evaluación, 2021) describen a grandes rasgos a estos procedimientos como promotores que auxilian a los estudiantes a desarrollar de manera eficaz los aprendizajes significativos.

Díaz-Barriga y Hernández (1998) comentan que estas estrategias cumplen con la funcionalidad de ser implementadas en las dinámicas que promueven la enseñanza y un aprendizaje óptimo en los estudiantes. Estas estrategias son enseñadas por los docentes y están categorizadas por una jerarquía de ejecución como se muestra en la Tabla 1, es decir, pueden implementarse antes, durante o después de que el docente haya asignado la dinámica a trabajar.

Tabla 1.

Estrategias de enseñanza

<p>Estrategias preinstruccionales</p>	<p>Son aquellas que preparan al estudiante para aprender de manera activa los conocimientos basados en las experiencias previas que tienen los estudiantes. Un rasgo particular es que el docente implementa estas estrategias para identificar lo que ya saben los estudiantes o promover nuevos aprendizajes.</p>	<p>-Los objetivos. -El organizador previo.</p>
----------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------

Estrategias coinstruccionales	Son aquellas que se encargan de apoyar el proceso de la enseñanza ya sea por medio de alguna tarea asignada o actividad académica.	-Ilustraciones. -Redes semánticas. -Mapas conceptuales y analogías.
Estrategias posinstruccionales	Son utilizadas para representar lo que se ha aprendido de forma sintética y resumida la integración reflexiva por parte del estudiante del material o la tarea asignada.	-Pospreguntas intercaladas. -Resúmenes finales. -Redes semánticas y mapas conceptuales.

Tomado de: Díaz-Barriga y Hernández (1998).

Por último, como se ha mencionado, para lograr que el aprendizaje significativo sea efectivo es necesario el uso de estrategias de aprendizaje, el cual se hablará de manera independiente ya que, su importancia radica en ser herramientas que brindan a los estudiantes poder desarrollar un hábito de planificación y control para mejorar en su aprendizaje al momento de estudiar y aprender de manera organizada y sistemática además, su importancia en relación con el rendimiento de los estudiantes, son el resultado de que los mismos alumnos logran una reflexión acerca de cuál utilizar para mejorar su aprendizaje (Sánchez, 2015; Beltrán y Pérez, 2021).

1.4.2 Estrategias de aprendizaje

Ahora bien, Valle, González, Cuevas y Fernández (1998) suman como resultado a las aportaciones de la psicología cognitiva a las estrategias de aprendizaje, debido al interés en conocer cómo el alumnado recurre a procesos cognitivos y los factores que propician un óptimo y enriquecido desarrollo para lograr su conocimiento.

Kohler (2005) define a estas estrategias como una oportunidad para que los estudiantes logren organizar la información de tal manera que se consiga aprender a través de series planificadas, con ejecuciones y la misma evaluación con que se adquiere el aprendizaje, debido a que este proceso se ve influenciado por su complejidad o facilidad de ejecución de las condiciones en que se logre el aprovechamiento.

Weinstein y Mayer (1986 citado en Antoñanzas, López y Carbonell, 2018) definen a estas estrategias como oportunidades orientadas en mejorar el conocimiento de los estudiantes y que son implementadas con el fin de aprender. Además, los autores describen la existencia de cuatro tipos estrategias caracterizadas en repetir la información, lograr la elaboración de la tarea asignada, desarrollar habilidades de organización y estrategias afectivas y motivacionales.

La contribución que promueve la psicología educativa es debido al reconocimiento de las estrategias de aprendizaje que son definidas como “las acciones que se corresponden con una serie de procesos cognitivos en los que sería posible identificar las capacidades y habilidades cognitivas pero también técnicas y métodos para el estudio” (Meza, 2013, p.199).

A lo largo del tiempo y bajo la influencia de diferentes investigaciones Valle, González, Cuevas y Fernández (1998) logran sintetizar a las estrategias de aprendizaje como un método que es ejecutado por el estudiante al planificar mediante la identificación de sus capacidades en las técnicas y las estrategias que mejor le sean beneficiosas para elaborar alguna tarea, decidiendo a través de su funcionalidad y facilidad de elaboración.

La clasificación de estrategias del aprendizaje se comprende de tres categorías muy importantes que se han investigado y logrado ampliar gracias a diversos trabajos de índole educativo. Valle, González, Cuevas y Fernández (1998) los refieren como estrategias cognitivas, metacognitivas y de manejo de recursos.

Al hablar de estrategias cognitivas se entiende por ser la unión del conocimiento previo con el nuevo, es decir, se realiza el aprendizaje significativo. Por lo tanto, la información puede mantenerse en la memoria a corto y largo plazo, esto dependiendo de la utilidad que tenga la información adquirida. Tienen las características de estar enfocadas en repetir, seleccionar, elaborar y organizar una tarea en particular además de en el alumno se desarrolla la habilidad aprender, codificar, comprender y recordar la información (González y Tourón, 1992; Weinstein y Mayer, 1986; Beltrán, 1993; citado en Valle, González, Cuevas y Fernández, 1998).

Con respecto a las estrategias metacognitivas, son aquellas en que el alumno logra una autorregulación mediante la reflexión sobre el material que se está aprendiendo, en especial si es novedoso; aquí la planeación, el control y evaluación es administrado por el alumno con el único propósito de lograr que la información sea adquirida (González y Tourón, 1992; Moreno, 1989; Ridley, Schutz, Glanz y Weinstein, 1992; citado en Valle, González, Cuevas y Fernández, 1998).

Las estrategias de aprendizaje son consideradas como métodos funcionales que sirven de repaso, elaboración y de organización que como ya se

mencionó con anterioridad, son implementadas para poder relacionar el aprendizaje ya adquirido previamente y poder sumar conocimiento que se sigue desarrollando (León y Gozalo, 1999).

Cabe mencionar que el objetivo de las estrategias de aprendizaje deben ser adquirir y comprender mejor los nuevos conocimientos y habilidades, esto como resultado de aprender en el proceso de codificación, mejorando la adquisición y la recuperación de lo aprendido como se aprecia en la Tabla 2. Es por ello que las estrategias de aprendizaje al ser variadas, los estudiantes logran desarrollar una mejor comprensión de sus actividades académicas ampliando así las habilidades necesarias para convertirse en aprendices reflexivos, autónomos y autodidactas al momento de adquirir y ampliar sus conocimientos (Antoñanzas, López, y Carbonell, 2018).

En este sentido, Pimienta (2012) agrupa los tipos de estrategias enseñanza-aprendizaje que los alumnos comúnmente implementan dentro de sus actividades escolares por mencionar algunos ejemplos:

Tabla 2.

Estrategias de enseñanza-aprendizaje

<p>Estrategias para indagar sobre conocimientos previos</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Lluvia de ideas: Contribuye en la indagación de información sobre un tema determinado en colaboración con el grupo o equipo. ● Preguntas: Son un apoyo y guía de cuestionamientos con el objetivo de comprender un tema en particular: <ul style="list-style-type: none"> Preguntas-guía. Preguntas literales. Preguntas exploratorias. SQA (qué sé, qué quiero saber, qué aprendí).
--------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>RA-P-RP (respuesta anterior, pregunta, respuesta posterior).</p>
<p>Estrategias grupales</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Debate: Es considerado como una actividad de competencia intelectual caracterizada por ser una disputa entre dos equipos una parte defensora y otra opositora sobre un tema en particular de argumentación. ● Simposio: Es una actividad de exposición elaborada por expertos que conocen sobre un tema en específico con la intención de explicar las investigaciones empíricas elaboradas por los mismos. ● Mesa redonda: Es una reunión de expertos dirigida por un mediador que permite expresar a cada uno de los participantes con la intención de describir sus puntos de vista sobre un tema. ● Foro: Esta modalidad puede realizarse por medio de dos vías ya sea presencial o electrónica, de modo que se ajuste a la comodidad de los exponentes y puede ser de manera informal. ● Seminario: Es una estrategia caracterizada en la exposición de un tema realizada por alumnos que es enriquecida por la dirección de un debate y la discusión resultante del tema. ● Taller: Es una actividad que se realiza de manera grupal donde cada equipo y sus integrantes aplican los conocimientos para realizar tareas específicas usando las herramientas y conocimientos desarrollados en clase.
<p>Metodologías activas para contribuir al desarrollo de competencias</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Aprendizaje basado en problemas: Es una metodología enfocada en investigar, interpretar, argumentar y proponer la solución a uno o varios problemas, creando un escenario simulado de posible situación y analizando las posibles consecuencias. ● Aprendizaje basado en TIC: Es el desarrollo de competencias utilizando las tecnologías de información y comunicación. ● Webquest: Es la búsqueda de información utilizando Internet como herramienta básica.

Tomado de: Pimienta (2007).

Por último, las estrategias de manejo de recursos son aquellas en que el alumno tiene el control del tiempo que dedica al estudio, el ambiente en que se logra realizar la tarea, ya sea su hogar, una biblioteca o cualquier espacio que le brinde la posibilidad de estudiar además el aprendizaje se ve estimulado por medio de la motivación, las actitudes del estudiante al momento de aprender (González y Tourón, 1992 citado en Valle, González, Cuevas y Fernández, 1998).

Cabe resaltar que la implementación y el entrenamiento de estas estrategias ayudan a la solución de problemas en los estudiantes que se ven involucrados al momento de estar en clase y por ende el estudiante logra desarrollar las habilidades intelectuales, mejorando su entendimiento e inteligencia (Kohler, 2005).

Un último punto a considerar sobre las estrategias de aprendizaje, son aquellas enfocadas en las de organización, que se hablarán de manera independiente debido a que su importancia radica en ser representaciones del aprendizaje significativo.

1.4.3 Estrategias de organización

Como ya se mencionó con anterioridad, el aprendizaje significativo tiene una relación derivada del conocimiento ya aprendido y las nuevas adquisiciones que gracias al desarrollo de estrategias de aprendizaje existe el desarrollo de las competencias en los estudiantes promoviendo una mejor realización de trabajos en clase. Es por ello, que existen estrategias para recabar conocimientos previos y

así organizar la estructura de contenidos que pueden facilitar el recuerdo e incluso obtener un mejor aprendizaje (Pimienta, 2012).

Weinstein y Mayer (1986) en su recopilación sobre las estrategias de repetición, elaboración y organización, consideran a esta última como una estrategia de procesamiento profundo interpretando la información para su fácil entendimiento con la intención de combinar información seleccionada de manera congruente y significativa para el estudiante y poder representarla de manera resumida y concreta (Valle, González, Cuevas y Fernández, 1998).

A estas estrategias se les conoce de organización y toman un papel relevante para el aprendizaje como León y Gozalo (1999) mencionan son procedimientos facilitadores en el aprovechamiento de la adquisición, contribuyendo a almacenar la información para después hacer uso de la misma en situaciones necesarias académicamente hablando.

Igualmente, Kohler (2005) manifiesta que gracias a la organización se es factible aprender mediante información resumida, propiciando una retención y estimulando en gran medida a la habilidad de poder recordar lo que se ha leído o aprendido mediante la información recabada.

Además, Ontoria (1992, citado en Stigliano y Gentile, 2013) comenta que las estrategias de organización resultan en “una clasificación jerárquica u organización semántica de esos elementos y representa la forma más compleja y sofisticada de aprender un material” (p.18).

Por lo tanto estas estrategias contribuyen en el análisis de la información al ser seleccionadas de manera pertinente para lograr la descripción y unión de los elementos de la información que se quiere ser aprendida. Torrano, Fuentes y Soria lo describen como “técnicas que podrían enseñarse, destacan la elaboración de esquemas, la identificación de la estructura del texto, la selección de las ideas principales de un texto mediante distintos tipos de subrayado, la elaboración de mapas mentales y conceptuales, etc.” (2017, p.167).

En la Tabla 3 se describen las estrategias de organización que Pimienta (2012) considera relevantes, debido a su fácil reproducción y síntesis:

Tabla 3.

Estrategias de organización de enseñanza-aprendizaje

Estrategias que promueven la comprensión mediante la organización de la información
<ul style="list-style-type: none"> ● Cuadro sinóptico: es un método de organizador gráfico que permite clasificar información, por medio de los conceptos que parte de general a lo particular, de izquierda a derecha empleando llaves. ● Cuadro comparativo: permite identificar semejanzas y diferencias de dos o más objetos o hechos. ● Matriz de clasificación: permite hacer distinción detallada de las características de algún tipo de información específica. ● Matriz de inducción: sirve para extraer conclusiones a partir de fragmentos de información. ● Analogías: estrategias de razonamiento que permite relacionar elementos o situaciones cuyas características guardan semejanza. ● Técnica heurística UVE de Gowin: Es una estrategia de organización que conduce a los alumnos en situaciones reales donde deben implementar las habilidades en las actividades prácticas para reproducir el conocimiento desarrollado que parten del análisis de lecturas científicas. ● Correlación: Es un diagrama semejante a un modelo atómico donde se

relacionan entre sí los conceptos o acontecimientos de un tema.

Diagramas: representaciones esquemáticas que relacionan palabras o frases dentro de un proceso informativo.

- **Diagrama de árbol:** un tema inicial está relacionado con conceptos ordenados de izquierda a derecha, de manera descendiente.
- **Diagrama de flujo:** permite identificar un proceso y tiene una simbología específica (óvalo, rectángulo, rombo, círculo y flechas).
- **Diagrama de causa-efecto:** Es una estrategia que permite analizar un problema identificando tanto sus causas como los efectos que produce. Se representa a través de un diagrama en forma de pez.

Mapas cognitivos: organizadores gráficos avanzados que permiten la representación de ideas, conceptos y temas con su significado y sus relaciones.

- **Mapa mental:** expresa los pensamientos en función de los conocimientos que se tiene, formado por imágenes o palabras clave conectadas por ramificaciones.
- **Mapa conceptual:** los conceptos guardan relación entre sí por un orden jerárquico, unido por líneas y palabras de enlace.
- **Mapa cognitivo tipo sol:** sirve para introducir u organizar un tema formando la figura de sol.
- **Mapa cognitivo de aspectos comunes:** identifica los aspectos o elementos comunes entre dos temas o conjuntos, conformado de dos o más círculos.
- **Mapa cognitivo de ciclos:** se anota la información en orden cronológico o por secuencia a través de círculos y flechas que llevan una seriación continua.
- **Mapa cognitivo de secuencias:** simula una cadena continua de temas con secuencia cronológica.
- **Mapa cognitivo de cajas:** conforma una serie de recuadros que simulan cajas, teniendo una caja principal donde va el tema y posteriormente cajas con subtemas e ideas.
- **Mapa cognitivo de calamar:** Es un esquema que se utiliza para diferenciar dos o más elementos
- **Mapa cognitivo de algoritmo:** Es un instrumento que hace posible la representación de un tema verbal en forma esquemática, matemática y/o gráfica

Tomado de: Pimienta (2007).

Es necesario reconocer la importancia de estas estrategias, ya que permiten a los alumnos aprender la información que es nueva y relevante de

manera organizada siendo está expuesta en forma gráfica o escrita por los mismos estudiantes. Además, esta organización de la información resulta en una mejor aportación y evidencia de lo que se está aprendiendo, es decir, que debido al correcto manejo de estas estrategias mejora la significatividad lógica que posee cada estudiante y resulta en un aprovechamiento para el aprendizaje significativo (Díaz-Barriga y Hernández, 1998).

1.4.4 Instrumentos de evaluación

La evaluación es de vital importancia y más si se refiere a asuntos destinados en la educación ya que, su contribución y objetivo se centra en obtener la información necesaria para elegir y tomar decisiones con base en los resultados. En este sentido, la evaluación educativa reúne el interés de valorar el sistema educativo, los planes y programas que se implementaran en las escuelas, los objetivos a cumplir en cada programa, el materiales de apoyo junto con los recursos didácticos además, evaluar los perfiles que caracteriza al docente y su desempeño, entre otras cuestiones como se aprecia en la Tabla 4 (Camacho, 2007).

Tabla 4.

Tipos de evaluación

Evaluación	Descripción	Se desarrolla a través de:
Diagnóstica	<ul style="list-style-type: none"> -Permite hacer un sondeo al inicio. -Detecta saberes, actitudes y expectativas. -Favorece conocer el contexto y las condiciones. -Provee información sobre 	<ul style="list-style-type: none"> -Cuestionarios breves. -Lluvia de ideas. -Solución de un problema. -Observaciones -Entrevistas -Mapas conceptuales

	conocimientos previos del grupo.	-Mapas mentales.
Formativa	-Evaluación permanente. -Asesora -Continua -Comprueba el estado que presenta el proceso de enseñanza-aprendizaje.	- Contenidos conceptuales o declarativos: estrategias de organización. - Contenidos procedimentales: técnicas de evaluación para el estudiante. - Contenidos actitudinales: guías de observación (trabajo en equipo, solución de conflictos).
Sumativa	Acredita un curso por medio de asignar una calificación.	-Pruebas con preguntas cerradas o abiertas. -Pruebas de desempeño -Cuestionarios -Entrega de evidencias. -Desarrollo de ensayos. -Monografías

Tomado de: Camacho (2007).

Díaz-Barriga y Hernández (1998) argumentan que existen opciones complementarias en la evaluación formativa, como lo es la autoevaluación donde el estudiante es quien reconoce lo que ha estado aprendiendo; la coevaluación donde el estudiante en compañía del docente identifican los hallazgos de su aprendizaje y por último, la evaluación mutua que responde a la identificación de los conocimientos aprendidos entre los mismos estudiantes.

Ahora bien, para evaluar la efectividad del aprendizaje, se han creado test, evaluaciones, cuestionarios, entre otros, que los psicólogos educativos tras varios años de investigación, los han implementado con el objetivo de valorar y considerar los aspectos que benefician o entorpecen el aprendizaje de los estudiantes.

Como menciona Torres (2013) el involucramiento de docentes y ahora del psicólogo educativo para realizar las evaluaciones a los estudiantes, será siempre con intenciones de explorar el repertorio cognitivo que posee el alumno buscando siempre el objetivo de obtener el aprendizaje a la hora en que se enseña. Los instrumentos para evaluar generalmente están diseñados para indagar aspectos cognitivos, socio-afectivos y psicomotores pues, son en estos ámbitos donde se logran desarrollar ciertos déficits en el aprovechamiento del aprendizaje. Para muestra de ello, en este apartado se describirán algunos de los instrumentos que con mayor frecuencia son implementados al momento de detectar algún problema en los estudiantes o en las aulas.

Los instrumentos de evaluación con mayor efectividad y uso son el LASSI (Inventario de Estrategias del Estudio y el Aprendizaje), el ACRA (Escala de Adquisición, Codificación, Recuperación y Apoyo), el CEA (Cuestionario de Estrategias de Aprendizaje), el instrumento para la identificación del estilo de aprendizaje (CHAEA), el Inventario de Hábitos de Estudio (IHE) y el Cuestionario de personalidad para niños ESPQ por mencionar algunos.

Meza (2013) describió al LASSI como un instrumento para medir habilidades y estrategias de aprendizaje, detectando el procesamiento de la información y el aprendizaje, el cual está constituido de 77 ítems y 10 escalas proporcionando una medida prescriptiva y diagnóstica.

Stover, Uriel y Fernández (2012) mencionan que el inventario ha tenido sus modificaciones con respecto a la población a quien se evalúa, la adición de ítems mejor estructurados y el cambio de idioma para su aplicación en países del

extranjero. Este inventario tiene la intención de evaluar la habilidad que el alumno para regular su aprendizaje partiendo de las primeras primicias de la versión estadounidense que era evaluar los comportamientos y emociones de los estudiantes mediante ítems enfocados en la actitud, motivación, organización en el tiempo, las ayudas al estudio, procurando evaluar también que el alumno logre autoevaluarse, y descubriendo qué aspectos contextuales interrumpen su aprendizaje, ya sea por medio de un trastorno como lo es la ansiedad o la falta de concentración.

En cuanto al ACRA, Román y Gallego (2008) lo describen como un instrumento especializado para uso escolar por psicólogos académicos con el propósito de descubrir las estrategias cognitivas que los estudiantes emplean para lograr el procesamiento de la información. Su creación tuvo valoraciones importantes para su versión definitiva en la actualidad. Por lo tanto, se puede decir que la aplicación de este instrumento en centros académicos será efectivo en la toma de los resultados.

Meza (2013) por su parte, menciona que el ACRA es un instrumento especializado en hacer diagnósticos de las estrategias metacognitivas involucradas en el aprendizaje, dando como resultado un diagnóstico específico en las maneras de adquisición (A), codificación (C), recuperación (R) y apoyo (A) que cada alumno ha desarrollado a lo largo de su proceso educativo.

Este instrumento puede ser aplicado de manera individual o colectiva en estudiantes de secundaria, es decir de 12 a 16 años de edad e inclusive se puede aplicar en instituciones universitarias, el tiempo destinado para la prueba es de 50

minutos de los cuales para cada escala este tiempo se divide en 10 min, 15 min, 8 min y 12 min respectivamente. Un dato de importancia que tiene esta prueba es que puede ser implementada en una evaluación inicial, final o de seguimiento para realizar una intervención psicoeducativa según sea el objetivo de su aplicación (Román y Gallego, 2008).

Y por último el cuestionario de Estrategias de Aprendizaje (CEA) está enfocado en evaluar y diagnosticar las estrategias que los alumnos emplean para mejorar su aprendizaje (Meza, 2013).

Beltrán, Pérez y Ortega (2006) describen que este cuestionario sobre estrategias de aprendizaje es aplicable en población de educación secundaria en edades de 12 a 16 años y posiblemente a personas mayores de esta edad. Además, es una prueba que se aplica sin restricción de tiempo pero puede completarse en 30 min o adicionar 10 minutos si la prueba se aplica de manera individual. El objetivo principal de esta evaluación es apoyar a los maestros en la detección de deficiencias en estudiantes sobre la utilización de estrategias de aprendizaje.

Freiberg y Fernández (2013) mencionan que el cuestionario de los estilos de aprendizaje de Honey, Alonso y Gallego (1991) mejor conocido como CHAEA cuenta con 80 ítems de afirmaciones que se responde con un signo (+) sí se está de acuerdo y con un (-) sí se está en desacuerdo, este cuestionario está dividido en cuatro secciones de 20 ítems correspondientes a los cuatro estilos de aprendizaje (activo, reflexivo, teórico y pragmático).

En el caso del Inventario de Hábitos de Estudio IHE (1981) es un instrumento para la evaluación de los hábitos de trabajo y estudio de los alumnos. El cual parte del objetivo de evaluar los ámbitos de trabajo y estudio por medio de cinco escalas incluida la de sinceridad. El inventario está compuesto por 90 elementos que se agrupan en cuatro escalas:

- Escala 1. Condiciones ambientales del estudio: Condiciones ambientales de estudio: cuenta con 18 elementos que recopilan los condicionamientos del ambiente que rodea al estudiante, como son los personales, el ambiente físico, el comportamiento académico y el rendimiento.
- Escala 2. Planificación del estudio: Identifica doce elementos que indagan sobre la planificación del estudio. Incluye horarios de todas las actividades en los cuales se contemplan espacios de descanso y la organización de los materiales y elementos necesarios para el estudio.
- Escala 3. Utilización de materiales: A través de 15 elementos, establece el manejo de libros, de la lectura y de los resúmenes.
- Escala 4. Asimilación de contenido: Consta de dos factores y 15 elementos para determinar el grado de memorización y la personalización, que hace referencia al trabajo personal y en equipo.

Entre los hábitos de estudio que mejoran el desempeño académico de los estudiantes en educación superior cabe señalar: la administración del tiempo; las habilidades cognitivas como la memoria, la atención y la concentración; la comprensión de lectura; los apuntes de clase; la redacción; el concepto de sí mismo; la motivación y voluntad; las relaciones interpersonales, y el trabajo en equipo. Así mismo, la prueba se completa con dos programas de hábitos de estudio, cuyo objetivo es enseñar a los alumnos a mejorar su manera de estudiar,

prestando atención al lugar de estudio, a la organización del trabajo, a las técnicas de estudio y a la asimilación de los conocimientos. Uno de ellos está dirigido a los profesores y otro, a los alumnos (Pozar, 1999).

Por su parte, el ESPQ es un cuestionario de 160 preguntas (dividido en dos partes) que permite puntuaciones en 13 dimensiones de la personalidad, incluyendo el aspecto intelectual, en un tiempo mínimo de aplicación. Algunas de las dimensiones evaluadas son:

- Reservado/Abierto
- Inteligencia baja/alta
- Afectado emocionalmente/estable
- Calmoso/Excitable
- Sumiso/Dominante
- Sobrio/Entusiasta
- Despreocupado/Consciente
- Cohibido/Emprendedor
- Sensibilidad dura/blanda
- Seguro/Dubitativo
- Sencillo/Astuto
- Sereno/Apreensivo
- Relajado/Tenso

A partir de las escalas primarias obtenemos 3 dimensiones globales conocidas también como "factores de segundo orden" los cuales son los siguientes:

- Ansiedad, Extraversión
- Excitabilidad/Dureza

Cada escala o factor viene definido en su polo alto (puntuaciones altas) y bajo (puntuaciones bajas) con unos adjetivos que facilitan la interpretación y esto hace que la prueba resulte útil para ser aplicada colectivamente en el ámbito escolar. Las preguntas son leídas por el aplicador y el niño anota sus respuestas en una hoja especial de diseño sencillo y fácil (Coan, 1990).

Asimismo, Torres (2013) explica la existencia de técnicas que ayudan a los docentes en la obtención de información del estudiante al llevar su propio registro, con el objetivo de conocer las habilidades cognitivas, las actitudes y valores que los alumnos poseen como se muestra en la Tabla 5 además, de las destrezas al momento de estar en situaciones de competencia entre los alumnos.

Tabla 5.

Técnicas de evaluación para el estudiante

Técnica	Descripción
La autoasesoría	En esta técnica los estudiantes de forma individual activa y reflexiva analizan las dificultades que no permiten aprender dentro y fuera del aula, creando un escrito del mismo autoanálisis y presentarlo al docente con el fin de crear alternativas sobre el problema y que sea tratado ya sea en conjunto o de manera individual con los estudiantes.
Reporte semanales	Es una herramienta de breves reportes escritos con preguntas hechas por el docente que los alumnos deben responder de manera objetiva y que en un día de la semana asignados, serán analizadas bajo la realimentación de lo que están aprendiendo los alumnos, enfocándose en las dificultades que presentan al realizar alguna actividad académica, así como las inquietudes del mismo aprendizaje, con la intención de promover una mejor satisfacción dentro del aula.

Diario de clase	Tiene como función registrar de manera individual la experiencia personal del estudiante describiendo el aprendizaje, los comentarios, las opiniones y sugerencias relacionadas sobre las actividades realizadas en clase.
Perfiles de personajes admirables	Es una técnica novedosa que puede trabajarse de forma individual o en grupos en el cual, los estudiantes hacen una selección de los personajes que más les impacten, es decir, los alumnos podrán elegir de manera libre las biografías de las personas que les interesen a lo largo del curso con quienes se sienten identificados y reflejen los valores que les admiran.
Recordar, Resumir, Preguntar, Conectar y Comentar (RRPCC)	Es una técnica que tiene muchos beneficios y que no necesita de un escrito como evidencia, debido a que ayuda a los estudiantes a recordar y repasar lo que se vio en clase, organizar la información, priorizar las tareas y materiales usados en el aula y que además, ayuda a promover una mejor integración entre los estudiantes al momento de apoyarse durante las clases.
La observación	Es una técnica que sirve para recabar datos que generalmente va acompañado de instrumentos apropiados para registrar la información más precisa de lo que se está investigando, comúnmente dentro de las aulas lo que se indaga son las fortalezas, estrategias de aprendizaje y los tipos de inteligencias que han desarrollado los estudiantes.
Encuestas, Cuestionarios y/o Entrevistas	Son instrumentos de uso común para obtener información en diferentes tópicos, por medio de una serie de preguntas ordenadas en función con la indagación de los objetivos propuestos en los ámbitos cognitivo, socioafectivo y psicomotor, para así, lograr la detección de algún problema en el desarrollo integral del estudiante y su posible atención. Pueden ser respondidas de manera oral o escrita según sea la dinámica.
Rúbrica	Es un instrumento de evaluación diseñado para ubicar el grado de conocimientos, habilidades, actitudes o los valores que se desea desarrollar en los estudiantes.
Lista de cotejo	Es una recopilación organizada de tareas destinadas a elaborar los avances en los procesos que se deben realizar para obtener el objetivo deseado.

El diario del docente	Es una técnica de registro escrita por el maestro que recopila los objetivos, los contenidos vistos en clase, las competencias entre alumnos y la metodología utilizada. Además, de anotar lo que sucede entre las interacciones cotidianas que existen en los alumnos, el ambiente escolar y que funciona para identificar los aspectos ajustables para mejorar las clases.
Portafolio y portafolio digital	Es considerado como una técnica de evaluación sobre los trabajos que realizan los estudiantes, son la recopilación de bocetos, materiales usados durante las clases, borradores, dibujos, planificaciones que radican en ser lo más representativo de cada alumno, pues contribuye a reconocer los pensamientos, ideas y logros de cada alumno contribuyendo en una conciencia de su propio desarrollo y plantear nuevas estrategias.

Tomado de: Torres 2013) y Profesor Hugo Roma. (2021).

Por último, la psicología enfocada en la educación en la actualidad, no solo parte de generar un enriquecimiento en los procesos de aprendizaje, en las maneras en que se adquieren los conocimientos así como las mismas habilidades cognitivas que se desarrollarán e implementarán los estudiantes dentro del aula sino que en el ámbito social, al hacerles acreedores de habilidades que les servirán para relacionarse en su vida de manera integral y constructiva (Paz y Peña, 2021).

En conclusión sobre la evaluación se puede decir que su relevancia reside en la calidad de la educación que puede obtenerse como resultado de esta actividad pues su influencia contribuye en un mejor aprendizaje para los estudiantes además de un óptimo rendimiento y ambiente escolar.

1.4.5 Aportaciones dentro y fuera del aula

Dentro del contexto escolar son múltiples los factores que influyen en el ambiente estudiantil, es decir, aquellos componentes interpersonales e intrapersonales que a continuación se revisarán a detalle.

Para León y Gozalo (1999) las diferencias individuales que caracterizan a cada uno de los estudiantes destacan las actitudes que desarrollan ante las asignaciones de tareas o trabajos en equipo, los estilos cognitivos que cada alumno posee, la motivación y disciplina por apegarse a la realización de una tarea hasta cumplir su objetivo, las expectativas que se crean por medio de las aspiraciones, el autoconcepto como punto de partida al desarrollar sus propias atribuciones entre el éxito o el fracaso.

Por otro lado, al hablar sobre las cuestiones externas que influyen dentro de las escuelas León y Gozalo (1999) describen factores que apoyan en la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje en los alumnos, haciendo especial énfasis en la manera en que los maestros brindan las clases, las dinámicas que los mismos implementan, la integración del grupo al ser de nuevo ingreso, el trabajo colaborativo que existe entre los mismos alumnos y las estrategias que usan ante la solución de conflictos.

Hernández (1998, citado en Fernández, Vázquez y Ubiarco, 2016) atribuye al estudiante la posibilidad de ser el responsable de su educación mediante la participación activa a través de sus interacciones físicas y sociales, partiendo de las representaciones internas en la realización de actividades educativas. Además

concluye que se requiere de procedimientos meticulosamente organizados ya que deben estar destinados para el alumno y a su vez resulte en una involucración de los conocimientos previos con el fin de proveer un aprendizaje significativo.

Además de entender que las aportaciones relevantes de la psicología cognoscitivista es la consideración del proceso de enseñanza-aprendizaje, que esta misma busca comprender el cómo se logra la enseñanza, tomando en cuenta el actuar del docente ante las problemáticas de los estudiantes y sus necesidades, optando por planificar y elegir las estrategia que podría implementar en el aula, partiendo de los recursos con los que se cuenta dentro de los alcances y limitaciones (Garzón, Rojas, Cañizare y Culqui, 2019).

Mitjans y Fariña mencionan que el psicólogo apoya al maestro en conocer “cuáles son las habilidades conformadoras del desarrollo personal; cómo estructurar su educación (a partir de qué contenidos y qué organización de las mismas); cuándo considerar educadas, formadas, esas habilidades” (1993, p.73).

Por último, Pérez (2019) sostiene dentro de su investigación que la psicología educativa no sólo ha impactado en el aprendizaje escolar de los estudiantes sino más bien, en la formación de la ética y los valores que contribuyen la interacción entre los estudiantes, que principalmente los valores son un conjunto de normas destinadas a desarrollar la empatía, la solidaridad y gratitud, respondiendo al respeto entre otros y el compromiso ético de integración.

Por todo ello y haciendo una entrada al siguiente capítulo, la consideración del psicólogo en el acompañamiento facilita la producción de soluciones a

problemática que consideran de relevancia a los a individuos y grupos que conforman el contexto escolar colaborando en su desarrollo (Castro, Domínguez y Sánchez, 1995 citado en Gravini, Porto y Escorcía, 2010).

A lo largo de este capítulo, se describió la participación de la psicología en el ámbito de la educación demostrando que desde su implementación hasta la actualidad, su contribución ha sido parte importante en las escuelas, esto como resultado de las aportaciones del psicólogo/a educativo logrando promover desde un ambiente colaborativo y de participación entre los miembros que conforman la escuela y el alumnado que, de igual modo, la orientación destinada de manera particular fomentan un mayor aprovechamiento al conocimiento y aprendizaje. En este sentido, la imagen que genera el psicólogo educativo debe ser ética, especializada y profesional, debido principalmente a la población con quienes trabajará ya que, es fundamental su colaboración ante las problemáticas o dificultades que se presenten en la escuela. Es por ello, que en el siguiente capítulo se hablará de manera detallada y precisa sobre el funcionamiento, las actividades y contribución que hace el psicólogo educativo como agente orientador en las instituciones.

De acuerdo con Arriaga (2015) la calidad en la educación se muestra con la efectividad del aprendizaje en los estudiantes sin embargo, no solo es trabajo del alumno, sino más bien la involucración del profesor en cada actividad que contribuya con su aprendizaje.

Capítulo 2. Psicólogo educativo en la actualidad

El panorama del psicólogo educativo dentro de las aulas mexicanas en palabras de Guzmán (2004) se ha visto menospreciado debido al impacto que tiene esta ciencia en otros ámbitos de acción, como lo es en el área clínica, de salud y organizacional por mencionar algunos ejemplos. Un problema importante que enfrenta el psicólogo educativo es que aún no ha quedado del todo claro sus funciones en las escuelas y las actividades que se deben realizar.

En relación con lo anterior, Cabrera, Mendoza, Arzate y González (2014) comentan que el psicólogo educativo al estar inmerso en las escuelas, desempeña funciones orientadas al mejoramiento y aprovechamiento de los estudiantes sin embargo, reconocen que también ha sido despreciado como resultado de las limitaciones de origen político y por los miembros con quienes trabajan en las instituciones educativas.

Igualmente, García (2019) alude la existencia de confusiones entre los futuros aprendices de la psicología educativa sobre las actividades, funciones y quehaceres de éste desempeña dentro de las escuelas y que incluso existe poca claridad en la concepción del psicólogo educativo y la conceptualización de esta misma disciplina que por desgracia, al estar trabajando con otros profesionales de la educación, se entorpece sus tareas e intervenciones en lugar de trabajar cooperativamente.

En un inicio y como mencionaba Vidal (2007, citado en Barraza, 2015) la imagen del psicólogo educativo era poco valorada dentro de las instituciones educativas debido que sus actividades más comunes como la evaluación y

diagnóstico eran principalmente comparadas con el quehacer del psicólogo clínico convencional sin embargo, tiempo después esta participación mostró mayor integración en las instituciones ya que, en la intervención se demuestran las diferencias como resultado de las acciones y contribuciones que el psicólogo promueve en el ambiente escolar.

En años recientes, Sánchez, González y Zumba (2016) mencionan que el psicólogo educativo es una pieza importante para mejorar la educación, pues resaltan las contribuciones teórico/metodológicas que durante su formación profesional promueven una mejora en el aprendizaje y a su vez esta responsabilidad y participación benefician la dinámica en el salón de clases.

Ahora bien, entre los años de 1920 y 1955 con bases psicológicas ya cimentadas en México, comienza la inquietud de los especialistas en psicología a dar los primeros avistamientos e intereses al ámbito escolar y por lo tanto, “a principios de los setenta, los psicólogos educativos comienzan a incursionar en la formación del profesorado, la planificación educativa, el diseño curricular e instruccional y la evaluación” (Delgado, Pérez y Cortés, 2014, p. 31).

Asimismo la relevancia del psicólogo educativo radica en los retos que enfrenta la comunidad escolar pues requieren del asesoramiento sobre las problemáticas educativas que presentan los estudiantes que en un caso particular, pueden apoyarse del trabajo con los profesores y padres de familia al verse involucrados en las actividades que fomenten el aprendizaje, como lo son tareas, juegos o dinámicas que estimulen en esta contribución, el desarrollo de nuevos conocimientos además, innovar e implementar estrategias para facilitar la

regularización del alumnado (Ancer, Muñiz, Rodríguez y Hernández, 2017; Bermúdez y Espinosa, 2018; Escudero y León, 2011).

En esencia los psicólogos educativos tienen la posibilidad de crear un impacto en el desarrollo personal y sobre la educación en los niños y jóvenes estudiantes, siempre y cuando sea focalizado dentro de los sistemas en donde participan diariamente, la escuela, la familia y su comunidad. Creando en ellos un ambiente saludable de confianza, profesionalismo y cordialidad ya que su responsabilidad e influencia logran promover no solo que los alumnos sean capaces de aprender en las instituciones, realizar tareas o actividades para el aprendizaje sino también poder interaccionar con otras personas y colaborar en una participación activa en las mejoras de la calidad de vida (Farrel, 2009).

Sumando al comentario anterior, no se puede dejar de lado que los estudiantes al estar inmersos en el contexto escolar pueden tener dificultades donde los docentes no pueden intervenir en su totalidad para apoyar en un seguimiento al fracaso escolar, la violencia dentro y fuera del aula, entre otros problemas que aquejan a los estudiantes y por lo tanto se requiere de un profesional con conocimiento psicológico para apoyar de manera meticulosa y específica a las instituciones para hacer frente a estos problemas (Solís, 2010 citado en Delgado, Pérez y Cortés, 2014).

Es por ello que la imagen y participación del psicólogo educativo no debe dejarse de lado o centrarlo en cuestiones meramente educativas, sino incluso puede ser considerado como el vínculo entre el alumno y su mejoría.

2.1 Diferencias entre especialistas

Hoy en día hablar sobre el tema de la educación en México, toma un lugar de relevancia para los futuros educadores, docentes, especialistas con formación en psicología y pedagogía incluyendo a los centros educativos, que preocupados por las problemáticas que puedan derivarse, buscan realizar un trabajo en conjunto con fines de lograr el óptimo desempeño de sus actividades procurando que los estudiantes aprendan los saberes necesarios para desarrollarse profesionalmente.

La educación en las instituciones debe ser precisa y significativa para los estudiantes, siendo fundamental que exista un excelente trabajo entre los agentes encargados que deben desempeñar la tarea de fomentar un libre aprendizaje partiendo de sus funciones, las relaciones entre directivos, docentes, estudiantes y los padres de familia, procurando también que se tenga como resultado un ambiente laboral ético y profesional con fines alusivos a construir habilidades, conocimientos e incluso valores para los estudiantes (Astudillo y Chévez, 2015; Fernández, 2011).

En un inicio se debe entender que los docentes desempeñan un vínculo entre el aprendizaje y los estudiantes que por medio de su trabajo al ser continuo, se realiza la labor a diario en el ejercicio de sus funciones por medio de la misión y los objetivos que dictamina la escuela; por su parte, los directivos enfatizan sus funciones a partir de un trabajo equitativo a favor de la sana convivencia con intención de desarrollar una formación integral, los aprendizajes y destrezas pertinentes en los estudiantes; con respecto a lo sindicatos de docentes, su

participación se enfoca en promover las mismas oportunidades laborales y de actividad por igual, que explicado en síntesis es atender las preocupaciones de los sectores afectados en especial el trabajo, lo económico, el desempleo entre otros, por otra parte, la institución educativa y los familiares contribuyen en la construcción y desarrollo del conocimiento, los valores, en la socialización pues ambas consideran que la educación debe ser pública, accesible y libre de discriminación (Astudillo y Chévez, 2015).

Cabe mencionar que cada especialista ya sea psicólogo educativo, pedagogo o psicólogo de educación especial, en los centros educativos cumplen con actividades importantes que permiten el libre aprendizaje, autónomo y eficaz pero existen diferencias importantes en sus labores en comparación del psicólogo educativo.

En este sentido, Liscano (2010) define a la pedagogía como una ciencia enfoca en la educación sin embargo, amplía este concepto describiendo la unión entre didáctica y pedagogía, la cual esta primera, la resume en una relación entre el sujeto con el aprendizaje y cómo debe aprender; mientras que la pedagogía su objetivo central serán todos los actores involucrados, la ética y la trascendencia de enseñar. Además, de existir una unión compleja del proceso educativo, partiendo de la filosofía, la sociología, la psicología e historia, donde intervienen fenómenos sociales que actualmente producen en la educación una disminución o aumento de los saberes sobre los estudiantes y del centro educativo.

La Tabla 6 describe objetivamente las diferencias entre el psicólogo educativo, el pedagogo y el psicólogo de educación especial. Pérez menciona que

es el resultado definitivo de su actividad, la funcionalidad al trabajar con los alumnos o docentes, la formación profesional y los objetivos pertenecientes a sus labores además, de que “el psicopedagogo es un docente; el psicólogo educativo en cambio, trabaja en contextos de educación pero es un experto y un especialista y no un docente” (2015, p. 5).

Tabla 6.

Descripción de diferencias entre disciplinas educativas.

Psicología educativa	Pedagogía	Psicología de educación especial
Es una disciplina enfocada en la intervención de problemáticas escolares principalmente en los procesos de enseñanza-aprendizaje.	Esta disciplina se encarga del desarrollo de metodologías y estrategias funcionales para afrontar dificultades en el desarrollo de aprendizajes con la intervención curricular.	Es una disciplina que se encarga de la intervención en poblaciones que requieren la atención adecuada por presentar dificultades psicológicas o físicas en el aprendizaje.

Tomado de: Izzedin (2015).

A este aspecto, Carreras (2012, citado en Fernández, Vázquez y Ubiarco, 2016) argumenta que la diferencia notable entre el psicólogo escolar y el de educación se caracteriza por dedicarse enteramente a los problemas dentro de las instituciones educativas, mientras que el otro especialista además de estar en los colegios provee acciones para la investigación teórica y la práctica mejorando el porvenir de los estudiantes.

Astudillo y Chévez (2015) agregan que los agentes de la educación son indispensables en el desarrollo de quienes forman parte del proceso educativo ya que su importancia ahora radica en responsabilizarse sobre la población con quien

ha elegido trabajar y así alcanzar las metas propuestas por las instituciones educativas.

Por su parte Hernández (2017) argumenta que en la actualidad la psicología educativa se ha visto involucrada en un trabajo colaborativo con la pedagogía donde sus agente participan de manera continua en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con evaluaciones para identificar los avances en el aprovechamiento académico y el desempeño profesional del docente cortando lo cotidiano acerca de la educación y promoviendo una aportación extra al ambiente académico del cual ya se había acostumbrado.

Por lo tanto, al contemplar las funciones y el trabajo en conjunto con otros especialistas dentro de las instituciones académicas, el psicólogo abordará las problemáticas por jerarquía de atención, es decir, un primer acercamiento a los alumnos que presente dificultades o requieran asesoría, con los maestros abordaran las temáticas y actividades planificadas, los orientadores que serán el vínculo con padres de familia que estarán siendo informados sobre la situación de sus hijos y su proceso, además de ser necesario trabajar con el mismo colegio dotando una mejor evaluación (Hernández, 2009).

Cabe mencionar que incluso por acontecimientos recientes, como lo es el retorno a clases después del confinamiento por la situación pandémica del coronavirus Sars-Cov-2 (COVID-19), las consecuencias a nivel social, afectivo y educativo ha creado un panorama negativo en la adquisición de aprendizaje en los estudiantes, déficits en habilidades sociales y de solución de problemas además,

de crear en los profesores un ambiente de incertidumbre sobre las dificultades que la cuarentena creó en los alumnos (Hernandez, Prado y Labanda, 2021).

Por su parte, Martínez, Gonzales y Bonilla (2022) contemplando esta problemática descubrieron que el reto con mayor importancia al que se enfrentaron los docentes, es recurrir a los medios tecnológicos necesarios para lograr impartir clases con éxito, a esta transición la nombraron como educación remota de emergencia que se caracteriza por ser un medio para continuar con la educación ante situaciones de crisis y dificulten el trabajo escolar.

Ante esta situación, la involucración de una nueva modalidad de trabajo a distancia trajo consigo dificultades para los docentes que no contaban con la experiencia suficiente para utilizar los medios electrónicos, los recursos para compartir las clases son deficientes y que es necesario adaptar los contenidos a contrarreloj. Por su parte, los alumnos se enfrentaron a percances por la falta de dispositivos, un internet deficiente y que los espacios de trabajo no eran adecuados, por lo que la planeación y evaluación es fundamental para lograr que se adapten los estudiantes en una involucración continua y disposición en su participación (Martínez, Gonzales y Bonilla, 2022).

Es por ello la importancia del trabajo colaborativo debido a que su influencia de manera significativa, contribuye en el aprovechamiento académico de los estudiantes ya sea presencial o virtual además apoya en la adaptación de nuevos retos que pueda presentar la educación.

2.2 Funciones y áreas de intervención

Un problema cotidiano al que se enfrenta el psicólogo educativo está vinculado a las necesidades que docentes y padres de familia formulan en torno a sus actividades como especialista, esto como resultado de las expectativas poco realistas y falta del conocimiento sobre el quehacer del psicólogo además que sus aportaciones son ignoradas o no tomadas en cuenta generando desconfianza (Farrell, 2009 citado en Delgado, Pérez y Cortés, 2014).

Durante los años en que la psicología incursionó en el ámbito educativo, tuvo intenciones prioritarias en promover el aprovechamiento que las escuelas proveían la educación que beneficiaría a los estudiantes para su desarrollo en un futuro profesional. Las actividades que realiza el psicólogo educativo serán de fundamental importancia para el mejoramiento de los profesores al momento de dar la clase y en el desempeño académico que desarrollan los estudiantes.

Es por ello que a lo largo de las décadas posteriores, se ha incluido la participación activa del psicólogo educativo con intenciones prioritarias en fomentar y estimular el desarrollo de los estudiantes, principalmente su vocación se verá centrada en el déficit sobre aspectos psicomotrices, intelectuales o socio-afectivos que puedan desarrollar los alumnos; además, un aspecto importante a destacar es la intención que tiene el psicólogo con fines de promover la colaboración de los padres en actividades con sus hijos y la cooperación de los profesores con el especialista (Fernández, 2013; Delgado, Pérez y Cortés, 2014).

Por esta razón la descripción sobre las funciones del psicólogo son fundamentales para analizar su participación en las instituciones creando así un ambiente de confianza sobre sus actividades en pro de la educación mostrando una variedad de técnicas para recolectar información a través de entrevistas de estructurada o semiestructurada además, de saber implementar pruebas psicométricas y proyectivas donde realiza reportes a los profesores (Haras, 1973 citado en Aramburo, 2013).

El psicólogo dentro de las instituciones educativas colabora de manera rigurosa con funciones primordiales que parten desde la evaluación, el diagnóstico, la intervención, la investigación y el asesoramiento a los docentes, alumnos y padres de familia como se muestra en la Tabla 7 donde se describen con amplitud el objetivo de cada una de ellas. Es debido a las necesidades educativas dentro de las instancias escolares, que los psicólogos educativos deben estructurar actividades profesionales como lo es el diseño de los programas de intervención basados en investigaciones y evaluaciones de seguimiento. Asimismo, estructurar la planeación para aplicar entrevistas, elaborar material didáctico como ayuda en las actividades de asesoría (Pérez, 2008 citado en Medina, Espinoza, Valarezo e Iñiguez, 2020; Guzmán, 2004).

Tabla 7.

Funciones principales del psicólogo educativo

Función	Explicación
	Es una función primordial de la cual se logra la detección de alguna problemática, se realiza mediante una entrevista

Evaluación inicial	psicológica, por observación, los autoinformes o tests psicológicos siempre con un objetivo en específico y el análisis de las variables que contribuyan en el comportamiento y mejoramiento del aprendizaje.
Diagnóstico	Esta función va acompañada de los resultados obtenidos a través de la evaluación y resalta en su mayoría las problemáticas o deficiencias que pueda tener la población evaluada, para posteriormente sustentar la intervención con base en materiales empíricos y teóricos necesarios.
Intervención	En esta actividad el psicólogo puede proponer y estructurar las estrategias para mejorar las competencias o condiciones educativas a favor de los estudiantes, esto como resultado de la evaluación y promoción de soluciones a través de problemas detectados.
Asesoramiento y Orientación	La importancia de estas dos funciones está dirigidas en colaborar con los estudiantes en el desarrollo de proyectos personales y profesionales con el objetivo de formar alumnos autorreflexivos y capaces de tomar decisiones.
Formación y Asesoramiento Familiar	Cuando el psicólogo tiene la posibilidad de trabajar con los padres y madres de familia en la formación a favor del desarrollo del estudiante. Contribuye en la realización y trabajo colaborativo promoviendo la participación familiar con los programas establecidos de intervención.
Investigación	La importancia que reside sobre esta función es promover el análisis y reflexión con el propósito de mejorar y actualizar la información y las técnicas para la realización de los procedimientos en función a la intervención.

Tomado de: Colegio Oficial de Psicólogos (1998).

Las funciones que desarrolla el psicólogo en las instituciones educativas son determinadas con base en las necesidades que demande la escuela y que se encuentran relacionadas con las problemáticas existentes en la comunidad estudiantil (Haras, 1973 citado en Aramburo, 2013).

De esta forma, el psicólogo educativo realiza actividades procedimentales de intervención, que empieza por medio de una evaluación inicial a través de la realización de entrevistas semi-estructuradas o estructuradas, con cuestionarios y tests, es aquí donde puede recurrirse al uso de instrumentos de evaluación como el ACRA, CHAE o IHE por mencionar algunos ejemplos; el siguiente paso es el diagnóstico que al momento de obtener los resultados en la evaluación, el psicólogo se encarga de investigar material informativo teórico-empírico que sustente el tratamiento y tome las decisiones que se necesitan para continuar con el seguimiento tras haber identificado las dificultades cognoscitivas, afectivas o sociales que presenta el estudiante evaluado; la intervención resulta en elegir de manera organizada una planificación del programa que será dirigida por la asesoría del psicólogo, el educador y de ser necesario los tutores, por último la evaluación final se realiza para identificar si el tratamiento ha resultado efectivo, necesita mejoras o debe modificarse de igual manera, puede recurrirse a la observación, las autoevaluaciones, los diarios de clase, del alumno o del docente (Campos, 1997; Ropain, Orozco y Gonzáles 2011, citado en Medina, Espinoza, Valarezo e Iñiguez, 2020; Torres, 2013).

Ahora bien, el psicólogo educativo tiene la responsabilidad de desarrollar las capacidad y habilidades pertinentes sobre los conocimientos psicológicos con fines de lograr que la educación en los estudiantes, sea garantizada y que su acción esté ligada a su actividad ética y profesional según los lineamientos de las escuelas y las leyes pertinentes (Aramburo, 2013).

Eventualmente las funciones que realiza el psicólogo educativo están centradas en el apoyo a las poblaciones específicas que se encuentran en las instituciones siendo así consideradas como sus áreas de acción considerando su trabajo en los contextos educativos de manera formal, no formal al tratar con la familia e informales en pro de la salud mental (Fuentes, 2017).

Por su parte Barraza (2015) menciona que existen áreas de acción donde el psicólogo educativo desempeña sus funciones a favor de que existan habilidades intelectuales principalmente en los estudiantes, habilidades sociales por medio de la estimulación en la convivencia entre todos los agentes que conforman a la institución y en la participación con motivo de incluir a cada uno sin fomentar un ambiente escolar perjudicial para la educación y por último centrarse en la gestión curricular de la institución mejorando así la calidad escolar.

En este sentido, el psicólogo tiene un trabajo ampliado en las instituciones educativas como resultado de su intervención en las interacciones personales con los alumnos, los padres o tutores, las instituciones que pueden presentar problemas con respecto a los currículos y planes de estudio favoreciendo mejor las dinámicas (Campos, 1995).

Es así que el psicólogo educativo puede participar en diferentes áreas de acción que en la Tabla 8 se describe de manera detalla sus actividades al verse involucrado en la intervención:

Tabla 8.*Ámbitos o áreas de acción del psicólogo educativo*

Áreas de acción	Descripción
Diseño instruccional y curricular	Bajo esta acción el psicólogo educativo al participar en la institución brinda una intervención con relación a los contenidos curriculares, los procesos de enseñanza y aprendizaje, desarrollando normas del cómo realizar las evaluaciones y en la descripción de contenidos. Mostrando resultados en ambientes instruccionales con materiales, claros y efectivos, que ayudarán al alumno a desarrollar la capacidad para lograr ciertas tareas.
Promoción del desarrollo personal, académico y emocional	La participación del psicólogo en la comunidad educativa favorece los procesos de interacción y madurez personal además, del desarrollo de actitudes en la promoción de normas en el trabajo individual y en grupo.
Atención a necesidades educativas especiales	En esta área de acción el psicólogo educativo realiza modificaciones en las estrategias para efectuar el apoyo en la atención a situaciones educativas específicas derivadas por alguna discapacidad o trastorno.
Formación de agentes educativos	El psicólogo implementa estrategias de formación para que los encargados en la educación en este caso los docentes y padres de familia realicen el acompañamiento integral a favor de los estudiantes en contextos educativos benéficos.

Tomado de: Salazar (2014).

Por último, Fernández (2011) habla sobre la especificidad del psicólogo educativo con respecto a su implicación al trabajar con maestros y alumnos pues menciona que en la actualidad, debe dejarse de considerar a estos agentes como sólo transmisores y receptores de la información respectivamente, debido a que cada uno en particular cuenta con habilidades y destrezas que favorecen a su

propio desarrollo. Por ello, la importancia que cumplen las personas involucradas en el aprendizaje de los estudiantes debe ser valorada.

2.3 Importancia del psicólogo educativo en la actualidad

La relación que existe entre la psicología y la educación en la actualidad debe ser vista como una prioridad para los centros educativos debido a la participación que desempeña el psicólogo en las escuelas ya que implica fomentar el descubrimiento a un mejor aprendizaje, brindar un trabajo proactivo entre todos los agentes educadores que tienen el mismo objetivo en común, que es formar estudiantes con capacidades y habilidades necesarias para su futuro estudiantil y profesional.

Por un lado, hay que entender que en la sociedad actual se requiere cambios dentro de la educación mejorando la formación de sus profesionales que buscan progresar el quehacer del docente y el aprendizaje del estudiante mientras se basan en las necesidades educativas que complican su labor. Gracias a la involucración de la psicología en el ámbito educativo, se producen cambios a favor de los actores educativos involucrados, haciendo especial énfasis en el trabajo con los estudiantes, maestros y demás especialistas dentro de la institución educativa, donde la principal función es guiar en el apoyo a los niños, adolescentes y jóvenes con fines de mejorar el rendimiento académico (Arvilla, Palacio y Arango, 2011).

Para Delgado, Pérez y Cortés mencionan que dentro del ámbito educativo la psicología “provee un ambiente de investigación, enseñanza o práctica en

ámbitos académicos de todos los niveles y se relaciona con la teoría, la metodología y las aplicaciones de un amplio espectro de problemáticas de enseñanza y aprendizaje” (2019, p.30).

Estas dificultades en el aprendizaje son comúnmente comparadas con las necesidades educativas especiales esto es debido a las características y grupo que lo conforman, son el resultado de una disfunción neurológica provocando retraso en el desarrollo de funciones psicológicas básicas para el aprendizaje ya sea la atención, la memoria de trabajo y el desarrollo de estrategias de aprendizaje, dentro de este grupo se encuentran el Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad, la Discapacidad Intelectual Límite y las Dificultades Específicas del Aprendizaje. Otras dificultades pueden ser el resultado de factores socio-educativos y/o instruccionales por ejemplo los Problemas Escolares y el Bajo Rendimientos Escolar, además la disgrafía que es la dificultad en la escritura siendo poco legible o errónea, la dislexia una dificultad de leer y la discalculia es la dificultad de comprender las matemáticas o tareas de esta materia siendo estos los problemas de aprendizaje más comunes en las escuelas (Romero, 2005; Ramírez, 2011).

En este sentido, el psicólogo al estar inmerso en el contexto escolar, se enfrenta a dificultades cognitivas y comportamentales que pueden complicar los procesos de aprendizaje generando así problemas causantes del fracaso escolar, estimular la deserción escolar, la procrastinación, los problemas de atención, concentración y comprensión además de problemas emocionales y sociales que puede caracterizarse en complicaciones al hablar en público o trabajar en equipo,

poca motivación para asistir a clases, realizar sus tareas o participar (Ramírez, 2011; Barraza, 2015; Contreras, Caballero, Palacio y Pérez, 2008; Fonseca, 2020).

Ahora bien, Hernández, Prado y Labanda (2021) consideran que la pandemia Sars-Cov-2 (COVID-19) es una circunstancia ajena a la institución educativa que tomó por sorpresa a las instituciones educativas y que ahora infringe dificultades en el aprendizaje de los estudiantes. Por lo tanto, debe existir un plan de acción con el objetivo de no interrumpir las clases, que apoye en las necesidades educativa priorizando la atención psicológica a los docentes, alumnos y familias que hayan sufrido estragos por esta problemática y además que este programa se enfoque de manera prioritaria en las aulas interviniendo en tareas que estimulen para un acercamiento entre los docentes y estudiantes.

Para obtener mejores resultados en la participación, colaboración y adaptabilidad en las clases, es necesario un acompañamiento por parte de los docentes con fines de generar una integración óptima al trabajar y convivir entre los estudiantes ya que las respuestas negativas post pandemia que se han logrado encontrar como lo pedagógico, lo psicoafectivo y lo tecnológico que dificultan mantener una educación continua, sin carencias en estrategias fundamentales para el desarrollo educativo pueden seguir entorpeciendo el aprendizaje (Medina y Garduño, 2021).

Ante esta situación, en México así como en otros países la adaptación que se logró en la educación a través de medios electrónicos facilitaron la impartición de clases sin embargo, en esta modalidad surgieron inconvenientes, como la falta

de medios electrónicos, fallas de conectividad, la organización en las clases y los trabajos en equipo, entre otros. Es aquí donde la participación del psicólogo educativo puede ser de importancia ya que su intervención implicaría una atención a nivel individual, grupal e institucional, donde pueda evaluar de manera objetiva, la detección de deficiencias en el uso de las tecnologías por parte del docente al impartir sus clases, dejar actividades en línea y que se detecte aquellas condiciones que puedan enriquecer o entorpecer el aprendizaje de los estudiantes además de facilitar adaptación al ser considerado como un guía para lograr mimetizar las actividades presenciales a la distancia sin causar inconvenientes metodológicos (Medina y Garduño, 2021; Martínez, Gonzales y Bonilla, 2022).

Además, la involucración del psicólogo educativo con respecto a la pandemia, brinda la oportunidad de demostrar la importancia que este puede generar en las instituciones ya que, cuenta con herramientas, técnicas, estrategias y habilidades destinada para la atención e intervención en las problemáticas que pudieron desarrollarse por consecuencia de educar a distancia, propiciando una guía para los medios tecnológicos en la formación del estudiante, del docente y a la institución educativa evitando así la deserción escolar, que grupos vulnerables se vean afectados por la incapacidad de tomar clases o incluso que los docentes eviten dar clases por no saber usar los medios de comunicación (Cabrera, Mendoza, Arzate y González, 2014; Carmona y Morales, 2021).

Agregado a lo anterior, la importancia del psicólogo educativo no solo dependerá de pandemias, desastres naturales o factores que están fuera de su control sino más bien el apoyo y guía que brinda. Dentro de la investigación

realizada por García (2019) logró concluir que la percepción con respecto al rol y funciones del psicólogo educativo, en primera instancia resulta que los psicólogos, al no tener en claro sus actividades dentro del ámbito educativo forman parte de la docencia y que aún es necesario poder formar especialistas bien delimitados en sus actividades.

Asimismo, la relevancia de los psicólogos actuales y futuros dentro de los centros educativos es crear una cercanía con los estudiantes de tal manera que su imagen deba proveer confianza al tener claridad sobre sus actividades a realizar, ser audaz en el reconocimiento de problemáticas actuales y que requiere una orientación especializada antes de incluso acudir con algún derivado de la psicología asimismo, debe ser un agente con motivación día tras día, con ética profesional y habilidades específicas en la manera de colaborar con otros especialistas ya que como se ha mencionado con anterioridad, su rol dentro de las instituciones juegan a favor del desarrollo individual o colectivo de los alumnos y en las dificultades del aprendizaje además de no solo ser importante dentro de las instituciones académicas sino que su impacto brinda una manera de relacionarse, comunicarse, la interacción con quienes colabore en su trayectoria escolar y laboral (Fuentes, 2017; Ancer, Muñiz, Rodríguez y Hernández, 2017; Gravini, Porto y Escorcia, 2010, Capraccio, 2019).

En síntesis, el reconocimiento e importancia que brinda la participación del psicólogo educativo está sujeta a las funciones que realiza, sobre la decisión de promover, prevenir e intervenir en los procesos psicológicos básicos basados en la necesidad de lograr el ajuste y potenciar las habilidades individuales y colectivas

de la institución educativa con resultados pertenecientes al bienestar de los estudiantes, docentes y demás miembros (Gravini, Porto y Escorcía, 2010).

Conclusiones

A lo largo de la presente investigación teórica se tuvo como intención principal elaborar una recopilación acerca de la contribución del psicólogo educativo en la actualidad mexicana.

La emergencia de hacer consciente a la sociedad sobre el trabajo que desempeña la psicología educativa y su agente encargado en promover la significación que generan al estar inmersos en las escuelas es debido a las problemáticas latentes que aún en nuestros días sigue repercutiendo en la educación de los alumnos y próximas generaciones.

En un inicio el recorrido que tomó la psicología educativa para ser lo que hoy en día conocemos, fue gracias al compromiso de profesionales que han dotado a esta rama de información, material de investigación, conceptos y un arduo interés por distinguirla, desde sus inicios hasta a la actualidad su objetivo sigue evolucionando convirtiéndola en una intención constante por mejorar en todos los niveles educativos, poblaciones y sectores sociales.

Mediante la apertura que han tenido las instituciones, los docentes, alumnos y padres de familia al involucrar a la psicología y al psicólogo educativo como un agente proveedor de soluciones, contribuyente en las mejoras educativas, visionario en la implementación de sus conocimientos y promotor del progreso en los aprendizajes de cada representante institucional, donde su responsabilidad es resultado del rol que cumple al trabajar acorde a las necesidades educativas, al combatir contra los retos y dificultades que se presentan en las aulas mexicanas, se puede mencionar sin titubear que sus

alcances serán en magnitudes sobresalientes y siempre a favor de la educación, un ejemplo claro es la situación pandémica actual, el confinamiento y aislamiento dado que más allá de verlo como un problema o una interrupción a la educación, es una oportunidad para adecuar los contenidos, capacitar a los docentes y alumnos en el uso de las tecnologías, mejorar las instalaciones académicas e incluso propiciar un acercamiento familiar motivando un mejor aprovechamiento escolar.

Por ello, la visión que se tiene sobre el psicólogo educativo de manera particular es la de ser un especialista que tiene en claro sus cualidades, capacidades, herramientas e incluso entiende las dificultades que se desarrollan a lo largo de su ejercicio profesional, donde queda evidente sus preparación teórica-práctica dotada de motivaciones, enriquecimiento y que está siempre abierto a las demandas de las instituciones que requieren su intervención.

La importancia del psicólogo educativo se debe a sus funciones, la adaptabilidad y en general a la contribución al trabajar no solo con los estudiantes sino involucrarse en una colaboración educativa con los docentes y padres de familia, generando una implicación de todos estos actores en pro de la educación del alumnado. En este sentido, el psicólogo educativo brinda la oportunidad de mejorar en las dificultades y atender las necesidades académicas que pueden presentarse dentro de las instituciones, creando un ambiente de cordialidad y confianza, mostrando un progreso en las adecuaciones institucionales que se requieran. Además, en esta recopilación se logró reconocer que la intención

principal de la psicología educativa es auxiliar a los estudiantes en la formación y comprensión de saber a aprender.

Con honestidad se puede mencionar que el psicólogo educativo juega un papel importante dentro de la sociedad estudiantil pues no se debe perder de vista que sus intenciones se enfocan en comprender el contexto, los factores, el proceso educativo para obtener aprendizajes, conocer la forma de enseñar que los maestros aplican en las clases y la prioridad más importante sobre cómo los alumnos aprenden de manera significativa para poder ayudarlos y orientarlos de ser necesario. Es un profesional dedicado, ético, responsable y especializado en la implementación de herramientas teóricas y metodológicas diseñadas en el abordaje de problemas educativos presentes en los estudiantes, con propósitos claros en comprender, orientar y mejorar educativamente.

El aprendizaje en futuras generaciones de estudiantes seguirán siendo fundamental, motivando a los profesionales en la educación a dedicarse en las capacitaciones, mejoras y adaptaciones, pues como se ha visto a lo largo del tiempo ensimismarse en un solo método de enseñar no obtiene los beneficios y objetivos deseados por ello, la complicitad que genera el psicólogo educativo no debe prohibirse ni perderse de vista al contrario, el valor profesional suma en gran medida a que exista un balance y proximidad en todos los agentes educativos, involucrándose mediante sus capacidades, funciones y deseos de impulsar una educación eficiente, complementaria y adecuada.

Por otro lado, las dificultades que presenta el psicólogo educativo al momento de realizar su trabajo, están relacionadas con las actividades al

intervenir en las problemáticas que se hayan detectado. En primera instancia es la semejanza de propósitos y actividades que existen entre el pedagogo y el psicólogo educativo especial debido a sus funciones y habilidades destinadas al desarrollo académico. Asimismo, la necesidad que existe con el psicólogo clínico pues algunas instituciones proponen una intervención psicoterapéutica en lugar de ser formativa y apegada a la educación que es donde se está especializado. Igualmente, es necesario que en las instituciones en las cuales se forman los especialistas en la educación, tengan en claro las actividades y capacidades que se requieren en su profesión, logrando evitar confusiones a sus futuros profesionales al enmarcar la especificidad de su actuar. Cabe mencionar, aunque las funciones son generales y pueden ser aplicadas por todo tipo de psicólogo, las diferencias principales que separa a cada ámbito respectivamente, es el diagnóstico y la intervención cuyos objetivos están especificados en tratar la problemática correspondiente a su ámbito de aplicación.

Ahora bien, un obstáculo al que nos enfrentamos en el presente escrito fue elegir los autores dentro del rango de veinte años a la fecha, debido a que los aspectos que caracterizan las funciones del psicólogo y su historia en el ámbito educativo en años pasados establecieron la base de investigaciones por lo tanto, con el fin de aportar información determinante para esclarecer la imagen que representa el psicólogo educativo y cumplir con el objetivo de la presente investigación se apoyó de la situación pandémica que abrió una ventana a la posibilidad de ampliar el funcionamiento e intervención de este especialista ante este acontecimiento mundial.

Referencias

- Aizpuru, C. M. G. (2008). La persona como eje fundamental del paradigma humanista. *Acta Universitaria*, 18 (1), 33-40.
<https://www.redalyc.org/pdf/416/41601804.pdf>
- Capracio, R. A. (2019). Rol del psicólogo educativo en la transformación social. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, 7 (1), 8–21.
<https://revistas.udes.edu.co/aibi/article/download/1682/1873/>
- Ancer, E. L., Muñiz, G. M. G., Rodríguez, G. M. G. y Hernández, M. M. S. (2017). El Habitus del Psicólogo Escolar en México: un estudio de caso. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 12 (1), 1-21.
[http://www.spentamexico.org/v12-n1/A1.12\(1\)1-21.pdf](http://www.spentamexico.org/v12-n1/A1.12(1)1-21.pdf)
- Antoñanzas, L. J. L; López, Á. Á. y Carbonell, V. T. (2018). Las estrategias de aprendizaje y las relaciones familiares en estudiantes de secundaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1). 1-14. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349856003026>
- Aramburo, N. U. (2013). Fundamentos teóricos y funciones del psicólogo educativo. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4 (1), 135-149.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5123811.pdf>
- Arriaga, H. M. (2015). El diagnóstico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. *Atenas* 3 (31), 63-74. <https://www.redalyc.org/pdf/4780/478047207007.pdf>

- Arvilla, R. A. R., Palacio, O. L. P., y Arango, G. C. P. (2011). El psicólogo educativo y su quehacer en la institución educativa. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud*. (2). 258-261. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3903348.pdf>
- Astudillo, T. M. P. y Chévez, P. F. (2015). Agentes e instituciones de la educación: una reflexión desde las desigualdades sociales. *Ciencia Ergo Sum*, 22 (2), 161-166. <https://www.redalyc.org/pdf/104/10439327008.pdf>
- Barca, L. A. (1998). Relaciones y aportaciones de la psicología a la educación. *Papeles del psicólogo* 71, 1-16. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=891022>
- Barraza, L. R. (2015). Perspectivas acerca del rol del psicólogo educacional: propuesta orientadora de su actuación en el ámbito escolar. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 15 (3), 1-21. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44741347029.pdf>
- Beltrán, J. A., Pérez, L. F. y Ortega, M. I. (2006) *Cuestionario de Estrategias de Aprendizaje*. Madrid: TEA Ediciones. <https://dl-manual.com/doc/cea-manual-completo-mz7560reg0o7>
- Beltrán, L. J. A., y Pérez, S. L. (2011). Más de un siglo de psicología educativa. Valoración general y perspectivas de futuro. *Papeles del Psicólogo*. 32 (3), 204-231. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77822236002.pdf>
- Cáceres, Z. y Munévar, O. (2016). Evolución de las teorías cognitivas y sus aportes a la educación. *Revista actividad física y desarrollo humano*. 7. 1-13.

https://revistas.unipamplona.edu.co/ojs_viceinves/index.php/AFDH/article/view/2408/1207

Cabrera, F. N. L., Mendoza, M. H., Arzate R. R. y González V. R. (2014). El papel del psicólogo en el ámbito educativo. *Alternativas en Psicología*, 18 (31), 144-155.

<https://alternativas.me/attachments/article/70/9.%20El%20papel%20del%20psic%C3%B3logo%20en%20el%20%C3%A1mbito%20educativo.pdf>

Callieri, I. G. (2019). Aportes de la psicología al campo educativo. *Revista Difusiones*, (16), 93-105.

<http://ediciones.ucse.edu.ar/ojsucse/index.php/difusiones/article/view/327>

Camacho, E. (2004). Psicología y educación. *Revista Electrónica Sinéctica*, (25), 1-2. <https://www.redalyc.org/pdf/998/99815899001.pdf>

Camacho, S. R. (2007). *¡Manos arriba! El proceso de enseñanza-aprendizaje*. St Editorial.

Campos, I. A. F. (1995). El rol del psicólogo de la educación. *Papeles del Psicólogo*, 63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=892374>

Carmona, D. D. y Morales, L. H. (2021). Retos de la pedagogía en los tiempos de Covid-19. *Archivos en Medicina Familiar*, 23 (2), 59-64. <https://www.medigraphic.com/pdfs/medfam/amf-2021/amf212a.pdf>

Cepeda, A. G. (2014). Psicología: la ciencia de las ciencias. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, (16), 25-45. <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846097002.pdf>

- Chaves, S. A. L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Educación*, 25 (2), 59-65.
<https://www.redalyc.org/pdf/440/44025206.pdf>
- Coan, R. W. (1990). *Cuestionario de personalidad para niños: 6-8 años* ESPQ. (UDC).
- Colegio Oficial de Psicólogos (1998). Perfiles profesionales del psicólogo.
<http://www.cop.es/perfiles/>
- Contreras, K., Caballero, C., Palacio, J. y Pérez, A. M. (2008). Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (22), 110-135.
<https://www.redalyc.org/pdf/213/21311866008.pdf>
- Contreras, O. F. C. (2016). El aprendizaje significativo y su relación con otras estrategias. *Horizonte de la Ciencia*, 6 (10), 130-140.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5612845>
- CIMIE. (2020, 23 de junio). *Introducción al Cognoscitivismo* [video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=yLW1VPghvm8&list=LL&index=9&ab_channel=DEPRODOC
- CIMIE. (2022, 27 de abril). *Paradigma Cognoscitivo, Semana de las tradiciones FES-Iztacala* [video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=nWaR02deNNI&list=LL&index=10&ab_channel=DEPRODOC

- Delgado, Z., Pérez, A. y Cortés, F. (2014). El Papel del Psicólogo Educativo y su Campo de Intervención. *Revista electrónica en Ciencias Sociales y Humanidades Apoyadas por Tecnologías*, 3 (1), 30-48. <https://chat.iztacala.unam.mx/cshat/index.php/cshat/article/download/63/57/>
- Díaz-Barriga, A. F. y Hernández, R.G. (1998). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. México, McGraw-Hill.
- Escudero, I. y León, J. (2011). Hitos y Retos del Psicólogo Educativo. *Psicología Educativa. Revista de los Psicólogos de la Educación*, 17 (1), 3-11. <https://www.redalyc.org/pdf/6137/613765488001.pdf>
- Farrell, P. (2009). El papel en desarrollo de los psicólogos escolares y educativos en el apoyo a niños, escuelas y familias. *Papeles del Psicólogo*, 30 (19), 74-85. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77811388009>
- Fernández, J. (2011). La especificidad del psicólogo educativo. *Papeles del Psicólogo*, 32 (3), 247-253. <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/1984.pdf>
- Fernández, J. (2013). Psicólogo/a educativo: formación y funciones. *Papeles del Psicólogo*. 34 (2), 116-122. <https://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2234.pdf>
- Fernández, E. J., Vázquez, S. M. A. y Ubiarco, M. A G. (2016). Rol del psicólogo educativo. Una mirada desde sus actores. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 3 (5), 1-15. <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/562>

- Fierro, M. (2011). El desarrollo conceptual de la ciencia cognitiva. Parte I. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 40 (3), 519-533.
<https://www.redalyc.org/pdf/806/80622315011.pdf>
- Fonseca, A. (2020, 6 de octubre). Diferentes problemáticas que enfrentan los psicólogos educativos [video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=Fr2mLVz6yj8&ab_channel=AndreaFonseca
- Freiberg, H. A. y Fernández, L. M. (2013). Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje: análisis de sus propiedades psicométricas en estudiantes universitarios. *Summa psicol. UST*, 10 (1), 103-117.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/summa/v10n1/a10.pdf>.
- Fuente, A. J., Vera, M. M. M. (2010). Psicología de la educación e i+d+i: un programa de acción estratégica para el siglo XXI. *Papeles del Psicólogo*. 31 (2), 162-170. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77813509002.pdf>
- Fuente A, J. (2017). Relevancia del psicólogo educativo como profesional especializado: funciones específicas. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (369), 7-13.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/7742>
- García, T. J. (2019). Percepciones sobre la psicología educativa y la función del psicólogo educativo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1 (3), 376-386. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/75/60>

- Garzón, G. J. A., Rojas, L. O. D., Cañizares, V. L. A., y Culqui, C. C. P. (2019). El impacto de la psicología en el ámbito educativo. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 3 (2), 543-565.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7066864>
- González, Z. A. (2004). Aportaciones de la psicología conductual a la educación. *Revista Electrónica Sinéctica*, (25), 15-22.
<https://www.redalyc.org/pdf/998/99815899003.pdf>
- Gravini, D. M., Porto, E. A., y Escorcía, J. L. (2010). El psicólogo educativo en la actualidad: un facilitador del desarrollo humano integral. *Psicogente*, 13 (23), 158-163.
<https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1821/173>
- 7
- Guamán, G. V. J., Espinoza, F. E. E., y Herrera, M. L. (2020). Fundamentos psicológicos de la actividad pedagógica. *Revista Conrado*, 16 (73), 303-311.
<http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n73/1990-8644-rc-16-73-303.pdf>
- Gutiérrez, M. F. (2005). *Teorías del desarrollo cognitivo*. McGRAW-HILL
- Guzmán, J. C., Gracia, V. H. y Hernández, G. (1994). *Las teorías de la psicología educativa análisis por dimensiones educativas*. Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
https://villaeducacion.mx/descargar.php?idtema=1296&data=89b813_teorias-psicologia-educativa.pdf

Guzmán, J. C. (2004). La formación profesional del psicólogo educativo en México.

Revista Electrónica Sinéctica, (25), 3-14.

<https://www.redalyc.org/pdf/998/99815899002.pdf>

Hernández, M. P. (2009). Campos de acción del Psicólogo Educativo: Una

Propuesta Mexicana Psicología Educativa. *Revista de los Psicólogos de la*

Educación, 15 (2), 165-175.

<https://www.redalyc.org/pdf/6137/613765490007.pdf>

Hernández, O.G. (2017). Paradojas de la relación entre psicología y pedagogía.

Tesis Psicológica, 12 (1), 108-115.

<https://www.redalyc.org/pdf/1390/139057282008.pdf>

Hernández, R. M. Á., Prado, P. A., & Labanda, D. A. (2021). Consecuencias

psicoeducativas y emocionales de la pandemia, el confinamiento y la

educación a distancia en el alumnado y familias: estudio. Colegio Oficial de

la Psicología de Madrid, Sección de Psicología Educativa.

[https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:3a7d2fad-97d8-4d60-af39-](https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:3a7d2fad-97d8-4d60-af39-f6810edf863c/pe-n11-art05-colegio-oficial-psicologia.pdf)

[f6810edf863c/pe-n11-art05-colegio-oficial-psicologia.pdf](https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:3a7d2fad-97d8-4d60-af39-f6810edf863c/pe-n11-art05-colegio-oficial-psicologia.pdf)

Izzedin, B. R. (2015, 05 julio). *Psicología educativa, Educación especial y*

Psicopedagogía [presentación de diapositivas]. Prezi. [https://prezi.com/pw-](https://prezi.com/pw-0_pc7ybs4/psicologia-educacional-educacion-especial-y-psicopedagogia/)

[0_pc7ybs4/psicologia-educacional-educacion-especial-y-psicopedagogia/](https://prezi.com/pw-0_pc7ybs4/psicologia-educacional-educacion-especial-y-psicopedagogia/)

Kohler, H. J. (2005). Estrategias de organización: importancia para el aprendizaje

Cultura, 19 (19), 258-275.

http://www.revistacultura.com.pe/imagenes/pdf/19_12.pdf

- Leiva, C. (2005). Conductismo, cognitivismo y aprendizaje. *Tecnología en Marcha*, 18 (1), 66-73.
https://www.academia.edu/29531141/Conductismo_cognitivismo_y_aprendizaje
- León, B. B., y Gozalo D. M. (1999). Algunas aportaciones de la psicología de la educación que guían la docencia universitaria. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2 (1), 63-78.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2794994>
- Liscano, A. (2010). La pedagogía como ciencia de la educación. *Archipiélago. Revista cultural de nuestra américa*, 14 (26), 24-15.
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/viewFile/19931/18922>
- López, N. (2014, 06 diciembre). *Fundamentos epistemológicos del cognoscitvismo* [presentación de diapositivas]. Prezi.
<https://prezi.com/7abvwkbossuh/fundamentos-epistemologicos-del-cognoscitvismo/>
- Martínez, R. M. Á. (1998). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1 (1), 16-37. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/244264.pdf>
- Martínez, M. A. y Ríos, R. F. (2006). Los Conceptos de Conocimiento, Epistemología y Paradigma, como Base Diferencial en la Orientación

- Metodológica del Trabajo de Grado. *Cinta de Moebio*, (25), 0.
<https://www.redalyc.org/pdf/101/10102508.pdf>
- Martínez, B. I., González, P. M. A. y Guerrero O. S. (2022). La educación en línea y remota de emergencia por la pandemia de la covid-19, y su impacto en la educación superior en el mundo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 25 (3), 949-972.
<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol25num3/Vol25No3Art7.pdf>
- Maestros por la evaluación. (2021, 18 de mayo). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo* [video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=TKenUprq28o&ab_channel=MaestrosPorLaEvaluacion
- Medina, M. R. P., Espinoza, C. T. M., Valarezo, C. J. L. e Iñiguez, A. B. L. (2020). Aplicabilidad de las funciones del psicólogo educativo. *Revista Espacios* 41 (16), 10. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n16/20411610.html>
- Medina, G. L y Garduño, T. E. (2021). Educar en contingencia: factores y vivencias desde lo pedagógico, psicoafectivo y tecnológico. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* 51, 181–214.
<https://rlee.ibero.mx/index.php/rlee/article/view/475>
- Mesén, M. L. D. (2019). Teorías de aprendizaje y su relación en la educación ambiental costarricense. *Ensayos Pedagógicos*, 14 (1), 187-202.

<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ensayospedagogicos/article/download/11854/16115/>

Meza, A. (2013). Estrategias de aprendizaje. Definiciones, clasificaciones e instrumentos de medición. *Propósitos y Representaciones*, 1 (2), 193-213. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5475212.pdf>

Mitjans, M. A. y Fariñas, L. G. (1993). Contribuciones de la psicología escolar: su rol en el desarrollo y formación de la personalidad. *Revista cubana de psicología*, 10 (1), 71-79. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v10n1/11.pdf>

Paz, G. S. y Peña, H. B. (2021). *Psicología de la educación*. Universidad Politécnica Salesiana; 1era edición. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/20369/4/PSICOLOGI%CC%81A%20DE%20LA%20EDUCACIO%CC%81N%2018-8.pdf>

Peredo, V. R. Á (2019). Orientaciones epistemológicas vigotskyanas para el abordaje psicoeducativo del desarrollo cognitivo infantil. *Revista de Psicología*, (21), 89-105. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n21/n21_a07.pdf

Pérez, G. C. (2019). Aportes desde la psicología educativa para el desarrollo de los valores y ética profesional. *Revista de psicología*, (21), 11-35. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322019000100003

Pérez, L. A. (2007). Psicología en educación: una visión contemporánea. *Educere*, 1 (39), 623-628.

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400006

Pérez, S. M. (2011). ¿Puede un psicopedagogo desempeñar el rol del psicólogo educativo? Profesionalización frente al intrusismo profesional. *Estudios de Psicología*, 28 (1), 3-13.

<https://www.scielo.br/j/estpsi/a/hcVy8rCddHvsLJSjQ4HH3fg/?format=pdf&lang=es>

Pimienta, P. J. H. (2007). *Fundamentos. Metodología constructivista. Guía para la planeación docente*. Pearson educación: México.

Pimienta, J. (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje. Docencia universitaria basada en competencias*. México: Pearson.

Pozar, F. f. (1999). *Inventario de Hábitos de Estudio*. Madrid: TEA Ediciones.

Prieto, S. M. D. (1985). Reflexiones epistemológicas sobre la Psicología de la Educación. *Anales de pedagogía*, (3), 175-200.
<https://revistas.um.es/analespedagogia/article/download/288301/209481/989491>

Profesor Hugo Roma. (2021, 26 junio). *Cuadernillo 4: Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo* [video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=f5LqH8zm0SU&ab_channel=ProfesorHugoRoma

Quiñones V. E. y Ato, G. M. (1981). Wundt y la psicología cognitiva. *Anales de la Universidad de Murcia. Filosofía y Ciencias de la Educación*, 39 (1-4) 133-

147.

<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/23709/1/N%c2%ba%207%20Wundt%20y%20la%20psicolog%c3%ada%20cognitiva..pdf>

Ramírez, S. C. (2011). Problemas de aprendizaje en la escuela. *Horiz. Pedagógico*. 13 (1), 43-51. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4777933.pdf>

Rodríguez, M. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. *Revista Electrónica de Investigación Innovación Educativa y Socioeducativa*, 3 (1), 29-50. <https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/97912/rodriguez.pdf?sequence=1>

Rodríguez, C. L. (2014). Metodologías de enseñanza para un aprendizaje significativo de la histología. *Revista digital universitaria*, 15 (11). 1-16. <http://www.revista.unam.mx/vol.15/num11/art90/art90.pdf>

Román, S. J. M. y Gallego, R. S. (2008). *Escala de Estrategias de Aprendizaje*. Madrid: TEA Ediciones. http://www.web.teaediciones.com/Ejemplos/ACRA_extracto_web.pdf

Romero, J. F. (2005). *Dificultades en el aprendizaje: unificación de criterios diagnósticos*. Dirección General de Participación y Solidaridad Educativa.

Salas, M. F. E. (2002) Epistemología, educación y tecnología educativa. *Educación*, 26 (1), 9-18. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44026102.pdf>

Salazar, E. (2014, 16 agosto). *Ámbitos de intervención del psicólogo educativo* [presentación de diapositivas]. Prezi. <https://prezi.com/n3zjxnkxrfh/ambitos-de-intervencion-del-psicologo-educativo/>

Sánchez, L. (2015). *Estrategias y hábitos de estudio*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Sánchez, C. P., González, V, M., y Zumba, V. I. Y. (2016). El psicólogo educativo y su responsabilidad en la sociedad ecuatoriana actual: compromisos, retos y desafíos de la educación del siglo XXI. *Universidad y Sociedad* 8 (4), 23-129. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000400016

Sánchez, P. (2022). La Psicología Educativa de Hoy. Reflexiones sobre el Papel del Psicólogo Educativo en el Proceso Educativo de Cara al Nuevo Siglo. *Fundación catedral iberoamericana*. 1-14. https://fci.uib.es/Servicios/libros/papel_digital/La-Psicologia-Educativa-de-Hoy.cid220007

Sierra, V. C. A. (2016). Psicoanálisis y educación. La apertura de un nuevo conocimiento. *Revista Poiésis*, (31), 79-90. <https://revistas.ucatolicaluismigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/2095>

Stigliano, D y Gentile D. (2013). La enseñanza desde los enfoques cognitivistas. Seis aportes metodológicos para la construcción de buenos aprendizajes. *Revista de la Asociación Mexicana de Metodología de la Ciencia y de la*

Investigación, 4-5 (1), 2-22. <https://fdocuments.ec/document/la-ensenanza-desde-los-enfoques-cognitivistas-seis-por-supuesto-que-distintas.html>

Stover, J. B., Uriel, F. y Fernández, L. M. (2012). Inventario de Estrategias de Aprendizaje y Estudio: Análisis Psicométricos de una Versión Abreviada. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 4 (3), 4-12. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333427358002>

Tirado, F., Martínez, M. A., Covarrubias, P., López, M., Quesada, R., Olmos, A. y Díaz, B. F. (2010). *Psicología educativa para afrontar los desafíos del siglo XXI*. McGRAW-HILL.

Torrano, F., Fuentes, J. L. y Soria, M. (2017). Aprendizaje autorregulado: estado de la cuestión y retos psicopedagógicos. *Perfiles Educativos*, 39 (156), 160-173. <https://www.redalyc.org/pdf/132/13250923010.pdf>

Torres, A. R. (2013). *Evaluación diagnóstica*. [manuscrito presentado para publicación]. Ministerio de educación pública. <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/documentos/evaluacion-diagnostica.pdf>

Trías, D., y Cuadro, A. (2012). Psicología educacional: aportes para el cambio educativo. *Ciencias Psicológicas*, 6 (1), 93-94. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v6n1/v6n1a09.pdf>

Valle, A., González, C. R., Cuevas, G. L. M. y Fernández, S. A. P. (1998). Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el

contexto escolar. *Revista de Psicodidáctica*, (6), 53-68.
<https://www.redalyc.org/pdf/175/17514484006.pdf>

Villamizar, A. G. (2020). Aportes de la psicología a la educación sobre su denominación, historia y desarrollo. *Eureka*, 17 (2), 365–382.
https://www.psicoeureka.com.py/sites/default/files/articulos/eureka-17-2-17_0.pdf

Yone, K. E. H. (2015). Y. Una evaluación epistemológica de la psicología como ciencia. *Horizonte de la Ciencia*, 5 (8), 47-54.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5420480.pdf>